

Plaza Mayo

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS
ALUMNOS COLEGIO SAN AGUSTÍN. SALAMANCA
N.º 45 • MAYO 2022



**Fueron llamados y elegidos,
y celebran las bodas de oro sacerdotales
entregados al servicio de su misión.**

(Pedro Blanco - Juan José Sánchez)





*“Nos has hecho para tí
y nuestro corazón está inquieto
Hasta que descanse en tí.”*

(San Agustín)

SUMARIO

Editorial	2
Camilo informa	7
Formación	10
El rincón del socio	13
El rincón del poeta	27
Saber y leer	29
El rincón del arte	40

JUNTA DIRECTIVA ASOCIACIÓN:

PRESIDENTE-TESORERO:

Sinforiano Cuadrado González
sinforiano.cuadradogon42@gmail.com

VICEPRESIDENTE:

Saturio Bajo García
e-mail: saturiobajo7@gmail.com

SECRETARIO:

José Miguel Delgado Hernández
e-mail: jomidelg@hotmail.com

VOCALES ASESORES:

Francisco Cornejo Sánchez
Raúl García Sansegundo
José Luís Bueno Blanco

E-MAIL ASOCIACIÓN:

aaacolsanagustin@davinchi.es

Edita:

Asociación de Antiguos Alumnos
del Colegio San Agustín
de Salamanca.
Avda. San Agustín, 113
37005 SALAMANCA
Tel.: 923 22 07 00

Página web:

<http://www.asoagusa.org>

Dep. Legal:

M. 47.652-1999

Maquetación e impresión:

Método Gráfico, SL
Albasanz, 14 bis, 1.ª planta, nave A

QUIERO en esta ocasión, iniciar este EDITORIAL, felicitando al grupo de religiosos agustinos, por la celebración de sus **BODAS DE ORO SACERDOTALES**.

Los seis celebrantes son magníficos religiosos y extraordinarios compañeros y amigos, pero, en esta ocasión, permítanme, que, entre ellos, destaque principalmente a uno.

Si existe esta Revista es porque existe la ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS, y si existe ésta es porque alguien se encargó de crearla y darla vida; por eso, la Asociación quiere que su creador tenga algo más de preferencia en este número, y por eso le decimos: **GRACIAS, queridísimo amigo P. Juan José Sánchez. Gracias por hacernos este regalo.**

Sabemos que no os gustan las distinciones, pero si seguimos respirando agustinianismo es gracias a esta iniciativa vuestra, por tanto, en esta ocasión, tenéis que aceptar esta pequeña distinción, con respecto al resto a los que celebráis estas BODAS DE ORO. Y queremos hacer hincapié que, en todo momento y porque las circunstancias así lo han querido, no podemos olvidarnos del P. PEDRO BLANCO, por lo muchísimo que nos ha ayudado desde el inicio de la existencia de la Asociación, en la celebración de nuestros encuentros anuales en el Colegio, enseñándonos a rezar cantando. Nuestro Padre San Agustín, estará super orgulloso, como también lo estamos nosotros. Amigo y admirado Pedro, GRACIAS por tu ayuda y amistad, que la das a raudales.

También quiero destacar al P. Miguel Hernández por la ayuda en cubrir la sección “CAMILO INFORMA” durante mucho tiempo. Has sido un magnífico compañero y siempre dispuesto a ayudar y hacerlo con premura. Has hecho que CAMILO se convirtiese en un reportero y nos informe de cuantos acontecimientos acaecen en nuestro Colegio. CAMILO te estará eternamente agradecido por cuanto le has enseñado.

Y, por descontado, los otros tres compañeros, que habéis estado más en la distancia, porque así lo quiso vuestro

voto de obediencia: “Paulino Lobato, Demetrio González y José M^a Torrijos”, no queremos que os sintáis menos importantes, porque todos lo sois y mucho; por tanto, nuestra FELICITACIÓN ES AL 100% DEDICADA A LOS SEIS.

Como continuación a este EDITORIAL, incluyo lo que un compañero de ellos, Amador Dueñas, ha querido dedicarles, recordando muchas vivencias acaecidas durante mucho tiempo. Él lo titula:

BODAS DE ORO SACERDOTALES

Todo comenzó aquel otoño de 1959, cuando 80 chavales, niños y adolescentes, se dieron cita en el Seminario Menor de Leganés. En aquel día se iniciaba una nueva etapa que cambiaría la vida futura de la mayoría de nosotros. Coincidió que, por esas mismas fechas, se procedía a la apertura del nuevo Seminario San Agustín de Salamanca. Unos días antes de Navidad, los cursos superiores, de 3^o en adelante, se trasladaron al nuevo seminario salmantino. Solo nos quedamos los de 1^o y 2^o, unos auténticos “pipiolos”. Sin embargo, cuando llegó la hora de que nuestro curso se trasladara a Salamanca, pues íbamos a comenzar 3^o, se cambiaron las tornas y, en consecuencia, nos quedamos en Leganés, de manera que mi curso fue el único de esa época que se quedó allí los cinco años de Humanidades. Sin duda alguna, esto motivó que este seminario siempre quedara grabado en nuestros corazones. Cuando, muchos años después, nos enteramos de que la Orden se desprendió, por pura lógica, de él, nos sentimos como si algo nuestro hubiera desaparecido. Siempre he dicho que esos años crearon en nosotros cierto “carisma”. A nuestra promoción la llamamos siempre “Leganés 1959”. Muchas anécdotas tenemos de aquella etapa, como también muchos recuerdos, a veces muy alegres, otras tristes y alguna morriña que otra. Fue una época en que la economía no era nada boyante. Demasiado que los frailes pudieran mantenernos a todos. Por eso, con frecuencia, alternábamos los estudios y los recreos con labores de mantenimiento de los paseos, los jardines, plantación de árboles, recogida de algarrobas y también pimientos, que servían éstos de primer plato para la cena de algunos días.

A lo largo de los 5 años de Humanidades, muchos fueron los que se quedaron por el camino, lo que, en muchas ocasiones nos producía verdadero disgusto, pues algunos de aquellos eran con los que más habías confraternizado. Al terminar el 5^o curso, las vacaciones de ese año fueron considerablemente más cortas que las de costumbre. Regresamos a Leganés a mediados del mes de agosto. Corría el año 1964. Era el preámbulo del noviciado. Se nos notaba cierto grado de nerviosismo, pues, en realidad, se empezaba a materializar aquello con lo que soñábamos, ser agustinos. En esos días echamos mucho de menos a aquellos que no regresaron ese verano. Tan solo quedábamos 20 de aquellos 80 chavales de la promoción de 1959. Después de pasar unos días todos juntos en Leganés, nos trasladamos al Monasterio de El Escorial, donde nos unimos a los que estaban terminando el noviciado. El día 24 tomamos el hábito agustiniano. Fue una ceremonia muy solemne y emotiva. En el pasillo alto del coro de la basílica se encontraban todas nuestras familias, rodeando a los nuevos novicios. Una vez terminada la ceremonia nos unimos a nuestros familiares, con los que pasamos la mayor parte del día. Fue un día muy especial. Aunque realmente todavía no habíamos empezado el noviciado, sin embargo, vernos “metidos” en nuestros hábitos nos sentíamos como auténticos frailes.

El año de noviciado transcurrió de forma muy tranquila. Muchos rezos, mucha meditación, muchas charlas del padre maestro, el P. Florencio Álvarez, quien no se separaba de nosotros en todo el día. También dedicábamos algún tiempo a las manualidades, sobre todo a la encuadernación de libros y también a hacer algunas labores en nuestro huertecillo. Por supuesto que, en aquella época, no faltó algún cilicio y algún flagelo que otro. Sobre este último, no me resisto a dejar de contar una anécdota: Uno de los novicios, cuyo nombre no me atrevo a dar, pidió al padre maestro un flagelo. Como las camaretas donde dormíamos estaban separadas por un medio tabique y una cortina que daba al pasillo, cualquier ruido que se emitiera era oído por los demás. En la camareta del novicio en cuestión se escucharon en algún momento “flagelazos”. Muchos años después nos confesó, entre risas, que los latigazos no se los daba a él mismo, sino al colchón.

Algunos días teníamos salida a la montaña, sobre todo al monte Abantos, donde el P. Florencio nos daba muestras de una energía que nos superaba a todos, además de enseñarnos algunas canciones del folclore tradicional, que todavía recordamos con cariño y que a él le encantaban. Entre las obligaciones que teníamos, una fue la de aprendernos de memoria la regla de San Agustín, que teníamos que “soltar” después en el refectorio delante de toda la comunidad. Hubo alguna apuesta que otra para ver quien la “soltaba” en menos tiempo. ¡Cosa de novicios!

Todo el año de noviciado transcurrió de forma muy tranquila y sin sobresaltos, preparándonos para profesar los votos de pobreza, obediencia y castidad de forma temporal. Bueno, lo de los sobresaltos lo digo en general, porque dos de los novicios, cuyos nombres tampoco me atrevo a decir (uno de ellos cumple ahora 50 años de sacerdocio), se llevaron un susto de aquí te espero. Estando un día mirando por una de las ventanas que daban al Patio de Reyes, les sorprendió el padre pedagogo, el P. Julio de la Calle, y sin mediar palabra les dijo: *Novicio ventanero no llega a enero, de manera que haced las maletas*. Ellos, sin más, y puesto que se estaban preparando para hacer voto de obediencia, se pusieron a hacerlas, y cuando se disponían a salir, el mismo P. Julio les ordenó que las deshicieran. Un susto que jamás han olvidado.

Por fin llegó ese día, el 25 de agosto de 1965. Día de la profesión temporal, muy solemne, de auténtico compromiso y arropados por nuestras familias, que nos acompañaron durante todo el día. Ahora sí que nos sentíamos como auténticos frailes. A ello contribuyó la **Cédula de Identidad** que nos proporcionó el Consejo Superior de Misiones, que entonces dependía del Ministerio de Asuntos Exteriores. El primer punto que exponía esta cédula decía: *Acredita la personalidad civil y el carácter religioso de su titular*.

Pasados unos días después de la profesión temporal, nos trasladamos a Salamanca, donde comenzamos los estudios de Filosofía. Creo que fue el principio de nuestra madurez intelectual y personal, así como el fortalecimiento de nuestra fraternidad. Nos sentíamos y nos comportábamos como verdaderos hermanos. Allí completamos los dos primeros cursos de Filosofía, volviendo después a El Escorial para terminar los estudios filosóficos y comenzar con los de Teología. A lo largo de estos años, más de la mitad de la promoción Leganés 1959 se quedó por el camino. Cada vez que uno de nuestros compañeros nos dejaba nos producía un profundo sentimiento, del que nos costaba tiempo desprendernos y asimilarlo.



Toma de hábitos. De izq. A derec.- Pedro Blanco, Justo Sánchez, Amador Dueñas, Paulino Lobato, Felix Checa.



Momento de la toma de hábitos 1964.



Momento de la toma de hábitos.- Grupo.



Profesión temporal. De izq a derec.- Justo Sánchez, Paulino Lobato, Amador Dueñas, Felix Checa 1965.



Día después de la profesión temporal.- 1965.



Ordenación p. Juan José Sánchez 1972.



Ordenación de los pp. José M^o Torrijos, Demetrio González y Paulino Lobato, 1972.



Ordenación del p. Pedro Blanco 23 de julio 1972.

Por fin llegó el final de la carrera. Ese momento para el que se habían estado preparando durante 13 largos años: la ordenación sacerdotal. Era el año 1972, es decir, hace justo 50 años. Y ahora sí que hay que recordar aquellas palabras de Mateo: *Muchos son los llamados, pocos los elegidos*, pues de aquellos 80 chavales que iniciaron el camino solo llegaron 6, si bien fue una de las ordenaciones más numerosas de los últimos tiempos. Este año 2022 cumplen sus **Bodas de Oro Sacerdotales** nuestros ex-compañeros de la promoción Leganés 1959: **PP. Pedro Blanco, Juan José Sánchez, Paulino Lobato, Miguel Hernández, Demetrio González y José María Torrijos**. Desde estas humildes líneas queremos daros nuestra más cálida y cordial enhorabuena. Queremos que sepáis que nos sentimos muy orgullosos de haber compartido con vosotros tantos momentos que han formado parte de nuestras vidas. Somos conscientes de que seguir la vocación sacerdotal no es nada fácil y que exige un grado de generosidad que no todo el mundo es capaz de mantener en el tiempo. Vosotros habéis consagrado vuestras vidas a facilitar a las personas su acercamiento a Dios. Además de sacerdotes sois frailes, y sabemos muy bien que vivir en comunidad tampoco es nada fácil, pues supone tener un alto sentido de fraternidad, de estilo comunitario, de respeto, de valoración del trabajo y, sobre todo, de cariño a los hermanos. Queremos expresaros desde aquí nuestro cariño y compartir vuestra alegría en estos momentos, al mismo tiempo que ofreceremos todo nuestro apoyo para que sigáis en ese camino que os marcasteis hace cincuenta años. ¡QUE DIOS OS BENDIGA! ¡FELICIDADES Y ENHORABUENA!

Amador Dueñas Esteban.
Promoción Leganés 1959

Más no se puede decir. Quiero terminar dando las gracias a todos los que con vuestros trabajos hacéis que nuestra Revista siga viva, y deseamos que sea por mucho tiempo. Os informo, que vamos a crear una nueva sección que se titulará : **“VIAJANDO CON CAMILO”**. Esta **SECCIÓN**, **admitirá todo cuanto se os ocurra: temas de Arte, Literatura, Música, recuerdos de vuestras vidas. Salid de paseo con Camilo y contarle cuanto se os ocurra. Todo será importante y bien recibido. Abramos nuestros corazones y explayémonos en los paseos.**

Sinforiano Cuadrado
Presidente



El jamón del abuelo
**Especialidades en Ibéricos
y Pescados Frescos**

Víctor Andrés Belaúnde, 36
28016 Madrid
Tel.: 91 458 01 63
Tel/Fax: 91 344 00 60



¡QUERIDOS
Amigos:
¡Un saludo!

¡Poco o mucho que contar, según se mire, y volviendo a recordar que por noviembre nos despedíamos y a punto de celebrar el 54^a Aniversario de la Canción Santa Cecilia, de una forma y manera especial, sólo con alumnos y profesores, en la mañana del pasado 19 de noviembre, ya que aún seguimos con todas las precauciones posibles por la bendita pandemia, de nuevo celebramos que “Viva la Música”.

A finales de noviembre realizó visita el P. Valeriano Aldonza, consejero provincial de Educación de la Provincia Agustiniana de San Juan de Sahagún, puntos de vista, visión, valores y estilo de educación agustinianos. También se celebró la tradicional castañada, que con ilusión fue preparada y que los peques de primaria disfrutaron tanto.

Pronto llegarán las vacaciones de Navidad y final de año, que sepamos recibir al Dios de la Vida y la Eternidad con los brazos y corazón abiertos. Lo encontremos cercano y recibamos con una sonrisa. Se realiza la tradicional Operación Kilo de recogida de alimentos y material de higiene. Todo lo recibido se entregó a las Hermanitas de los Pobres y al Centro Materno Infantil Ave María.

“Conócete a ti mismo, en tu interior habita la verdad”. San Agustín. No se pudo celebrar la Eucaristía programada para final de año por el aumento significativo de contagios y como medida de precaución. Procurar cuidarse y no olvidar protegernos para volver después de las fiestas de Navidad con renovada fuerza e ilusión. Salud para todos y poder compartir en familia con Alegría.

Alumnos de infantil despiden este primer trimestre con un cuentacuentos, preparado por los alumnos de prácticas; han terminado dando un paseo por los campos viendo y observando los distintos árboles que hay en el colegio y finalizaron con un chocolate muy rico todos juntos. Alumnos de bachillerato salieron a Madrid, visitaron el Barrio de las Letras, así como el Museo del Prado, quedando un buen recuerdo. Y de una manera tan bonita y especial en la que “una imagen vale más que mil palabras” os dejo la instantánea con la hemos conseguido ganar el concurso “Gracias Profe2021”, ni qué decir el lugar conocido por todos y nuestra Profe que todos conocemos. Gracias por ser como sois, dar todo y estar a su lado. “Gracias mil, queridos profes”.

Y así llegamos al final del año 2021, deseando de corazón para todos celebrar unas felices fiestas de Navidad y esperando que en el año 2022 acontezcan sobre todo cosas buenas y una esperanza renovada siempre.



Alumnos de Educación Infantil. Fin 1^{er} Trimestre.



Contigo es más fácil soñar.



Antiguos alumnos, ahora en prácticas en el colegio.

Ya en enero, como lema del curso “CUÍ-DALA”, cambiamos la palabra y queremos que se “Cuide la Justicia y reine la Paz”. Seamos personas que llevemos Paz a todos los lugares de nuestra Tierra, que el día de la Paz y la No violencia nos ayude a todos a reflexionar en nuestro entorno para trabajar por la Justicia y la Paz en el Mundo. Una educación inspirada en una cultura de no violencia y paz, nos permite tener una actitud tolerante y comunicativa para que no existan conflictos.

A partir de febrero se celebraron jornadas de puertas abiertas para nuevos alumnos y sus familias para que puedan venir a ver las instalaciones y conocer el ideario agustiniano.

¡Qué bueno es tenerlos de nuevo de vuelta!, antiguos alumnos: Irene Santos, José Luis Yagüe, David Guillén y Antonio Bajo, ahora como profes en prácticas, regresan al cole, su segunda casa. Esperamos hayan aprendido y disfrutado, ahora desde el otro lado. Mucha suerte.

Continuamos con varias jornadas a lo largo del trimestre: “Manos Unidas, campaña contra el hambre, celebramos el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, así como tener presentes a niños que sufren cáncer infantil: ayudamos y colaboramos con la asociación salmantina Pyfano, la Operación Bocata, el Día de las Escuelas Católicas.

El 1 de marzo celebramos el miércoles de ceniza, esta vez se tuvo presente y en oración al pueblo ucraniano que lamentablemente ha sido invadido y existe una guerra. Pedimos de for-



Foto Emilio Morenatti. ¡Triste despedida! PAZ.

ma especial por la Paz en esa nación. Con dolor, tristeza y amargura contemplamos imágenes de despedida, de horror y muerte. Queremos PAZ.

Nos presentamos de nuevo con nuestros alumnos a la Trigésima edición de la Olimpiada Matemática.

El 13 de marzo, domingo, se pudo volver a celebrar la eucaristía de la comunidad educativa, y, por esas fechas, una pequeña representación de laicos acudió a la casa de Guadarrama para el IV Congreso Agustiniiano de formación –Hipona–.

Se ha presentado para finales de mes el programa de la VI Semana de Formación, que se celebró del 28 de marzo al 1 de abril, quedando un buen sabor de boca como hasta ahora que ha podido volver a ser presencial.

Con alegría comunicar que el 19 de marzo celebró, en la Iglesia de San Juan de Sahagún rodeado de familia y amigos y hermanos de la comunidad, sus 50 años de ordenación sacerdotal el P. Juan José Sánchez, que Dios le siga bendiciendo siempre, no pierda la fuerza y empuje que le caracterizan. Gracias a Dios por su Ministerio y tarea realizada a lo largo de todos estos años. Como bien sabéis, fue director del Colegio durante los años 90 al 96 y 2002 a 2006, respectivamente. Impulsor también de nuestra Asociación de Antiguos Alumnos. Muchas Felicidades P. Juanjo, que le podamos tener muchos años.

Traigo a estas líneas de una manera especial y querida a los trabajadores del Colegio. Por su



Bodas de Oro Sacerdotales. P. Juan José Sánchez.



Comuniones Mayo 2022.

tarea y dedicación desempeñadas a lo largo de los días, semanas, meses y años. Son Abel, Alfredo y Miguel. ¡Gracias por vuestro trabajo, por vuestro servicio, atención, amabilidad, estar disponibles siempre! Gracias por ser parte de nuestras vidas y haberos cruzado en nuestro camino y, cómo no, al equipo que trabaja cuando todos o casi todos marchan para tener las instalaciones y casa en perfecto estado para el día siguiente, su labor especial y casi siempre infravalorada y no reconocida y que ha sido excepcional durante la pandemia: Gracias, Mari José, Angelines, José Luis, Lucía y Cristina por vuestro trabajo.

Ya en abril, a primeros, se ha celebrado la Semana Cultural, previa a la Semana Santa. Hemos disfrutado de unas pequeñas vacaciones para celebrar la Pasión de nuestro Señor. Merecido descanso para celebrar la Vida que vence a la muerte. ¡Feliz Pascua de resurrección para todos! Celebramos la Conversión de San Agustín, tuvimos la Eucaristía para todos en la Capilla del Colegio, y celebramos el tradicional lunes de aguas degustando el tradicional hornazo salmantino, compartido con familia y amigos. Quiero tener presente

también a nuestra Madre del Buen Consejo a la que pedimos: “Ruega por nosotros”.

Como información adicional, tras la campaña de ayuda a Ucrania desde la ONG Agustiniana, a nivel nacional se han recaudado unos 88.750€, que han sido destinados a rehabilitar una vivienda en Polonia, junto a la frontera con Ucrania, para acoger a familias de refugiados; “grano a grano”...

Y llegando mayo tenemos la celebración de las primeras comuniones. Día feliz para todos los niños y niñas que celebraron este día tan especial en la capilla del Colegio. Felicitaciones a padres y madres, y todas sus familias.

Me despido hasta pronto, amigos, con las palabras de san Agustín, susurrando las mismas y meditándolas cada uno: “Tarde te amé, tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva, tarde te Amé, tarde te Amé...!”

Seguimos caminando.

Un abrazo fraterno de todo corazón, en san Agustín siempre.

José Miguel Delgado Hernández



MariJose, Angelines, José Luis, Lucía y Cristina.



Un gran equipo: Alfredo, Abel y Miguel.



El magistrado del Tribunal Supremo (c), Pablo Llarena, junto al Presidente de la Audiencia Provincial de Salamanca (d), José Antonio Vega.



Javier Marcos (i) y Fernando Martín (d), representando al Colegio San Agustín, junto a los ponentes del Diálogo "Memoria, dignidad y justicia", Carlos Urquijo, Francisco Tomás y Valiente (c) y Teresa Jiménez-Becerril, Defensora del Pueblo.

VI Semana de Formación

POR JAVIER MARCOS SÁNTOS

Compañeros y amigos.

Os saludo a todos con afecto y cariño desde estas líneas a través de nuestra revista, próxima ya la fiesta en que, por fin, volveremos a juntarnos y, esta vez cara a cara, sin mascarillas, compartir avatares y experiencias en torno a la

mesa de san Agustín que cada año nos reúne, a los cercanos y a los más lejanos, en nuestra alma mater.

Como sabéis, el pasado mes de marzo celebramos en el Colegio la VI Semana de Formación "Enseñar educando". Se trata de unas



Leopoldo López, líder opositor venezolano, durante su conferencia "Una lucha por la libertad".



La Directora de la Villa San Agustín, el Director del Colegio, Jaime Mayor Oreja y Javier Marcos, durante la conferencia "La crisis de la verdad".

jornadas de orientación académico-profesionales dirigidas a los alumnos de Secundaria y Bachillerato, que centran su objetivo en hacerles partícipes de primera mano, a través de reconocidos ponentes con trayectorias ejemplares en lo personal y lo profesional, de las opciones que tendrán por delante cuando terminen su formación agustiniana e inicien la universidad y la vida laboral.

Todos habéis podido leer detenidamente el programa, por lo que quiero dedicar estas líneas a compartir con vosotros algunas emociones y sentimientos que ha despertado esta edición en quienes más de cerca la vivimos.

La primera de ellas: enorme ilusión. Después de tener que realizarla el año pasado a través de Google Meet, de forma telemática, este año por fin la pandemia nos ha permitido disfrutar de estos días tan importantes para la vida del Colegio de manera presencial, acoger a los ponentes, compartir con ellos, tenerles



Fernando Ledesma (Consejero de Estado), Manuel Alcántara y María Dolores de Cospedal, acompañados por Javier Marcos antes del Diálogo: “¿Por qué no interesa la política?”.

cara a cara para que los alumnos interactúen... un gozo poder sentir de nuevo la satisfacción de ambas partes cuando recorren los claustros de nuestra casa y entran a formar parte de esta gran familia agustiniana.

Sin despegarse un minuto de la ilusión, se halla el vértigo. Todo lo que hay tras el telón de un programa como este requiere muchas horas de preparación, y no se respira del todo hasta que el ponente no se sienta en su silla y comienza la intervención. Ahí ya ves cómo todo comienza a girar, la semana avanza, y todo transcurre como se ha preparado con tanto esfuerzo y trabajo.

No quiero olvidarme de la curiosidad. Esa que te despierta una persona que no sabes cómo va a enfrentarse a un auditorio, muchas veces tan distinto y desconocido para los ponentes, pero que



Autoridades presentes en el acto inaugural de la VI Semana de Formación, junto con alumnos del centro.

asumen el reto de plantarse delante de nuestros alumnos y dedicarles su tiempo, compartiendo con ellos su experiencia y sus consejos después de una formación y una vida profesional en campos muy diversos.

Y, finalmente, la satisfacción. Hay algo de satisfacción personal, ¡claro! Pero sobre todo es la satisfacción de sentir que has ayudado a algún chico a decidirse sobre lo que quiere estudiar mañana; que has ayudado a que una clase conozca una disciplina más lejana quizá a sus intereses, pero que le ha aportado un punto de vista diferente; que has ayudado a que nuestro Colegio se haga presente y resuene con fuerza en las redes sociales, la prensa y todos los medios de comunicación, porque la noticia principal de la mañana en Salamanca es una frase que un ponente ha pronunciado entre estas paredes que tantos buenos recuerdos guarda de cada uno de vosotros, que hoy leéis este artículo.

Seguro que todos compartís esa satisfacción cuando oís hablar con admiración o con cariño

de nuestro Colegio, y es que tantos años compartidos en estas aulas, tanto frío en los pasillos, tantos recreos en los campos... forjan un sentimiento de pertenencia único, irremplazable por nada ni por nadie, un lazo de unión tan fuerte que permanece siempre, por tiempo que pase sin pisar la tierra o el suelo del Colegio.

¡Qué orgullosos podemos sentirnos de llevar dentro de nosotros este Colegio! ¡Qué orgullosos podemos sentirnos de que en cada claustro, en cada aula, quede un pedacito de nosotros, de ese tiempo compartido y vivido intensamente en el San Agus, en que tan felices fuimos, y al que tan felices nos hace volver.

Los que nunca nos fuimos, lo disfrutamos cada día. Los que ya marchasteis: dejaos inundar el próximo mes de junio de ese aire agustiano que se respira entre estos muros, y coged el suficiente para no olvidaros nunca, hasta la próxima fiesta.

¡Nos vemos muy pronto! Un abrazo.



Mons. Retana Gozalo (Obispo de Salamanca), Rocío Lucas (Consejera de Educación de la Junta de Castilla y León) y Encarna Cuenca (presidenta del Consejo Escolar del Estado), junto al Director en la Inauguración. Al fondo, Sandra Moneo (Diputada en el Congreso), que tuvo que intervenir virtualmente.

Algunas reflexiones sobre Europa y san Agustín

POR JESÚS DE JUANA LÓPEZ

(Facultad de Historia. Ourense. Universidad de Vigo).

EMPECEMOS diciendo una obviedad. Creemos como evidente que las cosas, tanto las singulares como las genéricas, hasta que no tienen un nombre, hasta que no se les identifica, parece que no son, que no existen, porque no tienen signos distintivos ni atributos característicos.

Europa no existe hasta que la mitología griega la inventa. La mitología es la forma antigua de comprender y explicar el mundo, la vida, el hombre, la naturaleza, la religión, los sentimientos, etc., antes de su interpretación racional, experimental y lógica, como se hace después.

Pero, aparte de su aspecto explicativo fabulado en lo simbólico, imaginativo, expresivo, popular, etc., el mito en el fondo tiene una justificación casi siempre bien orientada, porque usa un lenguaje más común que racional, y porque el subconsciente de los antiguos comprendía mejor e interpretaba más fácilmente los complejos misterios que rodean al hombre (como la vida, la muerte, la naturaleza y sus fenómenos, los sentimientos, etc.), así como las aspiraciones y deseos de su estrecho mundo mental y las divergencias e identidades diferentes a través de la mitología.



Así pues, el topónimo *Europa* nace y se asocia con el mito del “rapto de Europa”, princesa fenicia, hija del rey de Tiro, Agenor, que era tan bella que Zeus se enamoró de ella y, transformándose en un esbelto toro blanco y manso, conquistó a la joven y la llevó a Creta, en donde concibió a Minos, legendario primer rey del imperio cretense.

Hay dos cosas que este mito refleja muy bien. Una, que de esta manera se inicia y legaliza la dinastía cretense, y se define y demuestra su identidad en un origen divino. Por eso, el toro es el animal emblemático de su civilización. La otra es que esta leyenda de carácter etiológico, elaborada a partir del siglo VIII a.C., sirve para justificar la colonización y expansión comercial hacia el mediterráneo occidental de gentes

oriundas de Oriente, de Fenicia y Grecia, que se desplazaban hacia el Oeste.

Por eso *Europa* es el resultado de una corriente civilizadora –tal y como explicó ya Ovidio en su *Metamorfosis*, libro II (8 d.C.)– que va a señalar y delimitar las tierras colonizadas hacia occidente, hacia el ocaso, hacia el Oeste, hasta las columnas de Hércules en el estrecho de Gibraltar. El lado contrario, de Anatolia hacia Oriente, era Asia, continente que no tenía fin, y que significaba el Este.

Ambos continentes representaban la oposición de dos grandes culturas dominantes: la griega y la médica o persa, y era la manera de autoafirmarse y diferenciar las características de un pueblo frente a sus vecinos. De tal manera que, al menos desde Herodoto (484-425 a.C.), *Europa* se refiere a toda la tierra al Oeste del mar Egeo, mientras que –dice el historiador– “los persas consideran Asia como su propiedad y los pueblos bárbaros que habitan en ella, mientras estiman que Europa y el mundo griego es un país distinto”.

Tenemos ya un nombre, *Europa*, que delimita un difuso espacio geográfico en el que habita un pueblo, el griego, que

crea y difunde una manera de pensar, de entender el mundo y el hombre, que se organiza política y socialmente de una determinada manera, y cuya cultura va a representar uno de los pilares de la futura *Europa*.

En cuanto a su difusa dimensión geográfica, Ricardo Koudenhove-Kalergi, en su manifiesto titulado *PanEuropa* (1923), decía que *Europa* es una pequeña península del continente euroasiático, pero que más propiamente “el concepto de Europa puede expresarse como una combinación de elementos políticos y culturales”. Por lo general, se suele decir que los límites tradicionales geográficos de *Europa* estarían comprendidos por el océano Atlántico, el mar Mediterráneo (que en la época romana abarcaría las dos orillas) y el mar Negro, por una parte, y el océano Glacial Ártico por otra, quedando bastante indefinidos por la parte de Asia, aunque los geógrafos de manera convencional colocan la línea divisoria en los montes Urales y en la península de Anatolia.

Por otro lado, *Europa* es también una historia de contrastes, y el principal de todos quizá es que, aunque sus raíces son colectivas, Europa ha sido, y es, un cruce de caminos que atraviesan pueblos muy distintos, cada uno de los cuales, como dijo Ortega y Gasset, “ha vivido permanentemente a lo largo de su historia en una forma dual de vida: la que viene del fondo europeo, común con los demás, y la suya dife-

rencial que sobre ese fondo se ha creado”.

En la Edad Moderna *Europa* se configura como el centro del mundo por sus avances científicos y tecnológicos, y porque con el humanismo y el cristocentrismo cada persona se individualizó, empezó a ser sujeto de su propia historia y fue desarrollando sus propias capacidades en un espacio de libertad. A partir de ahora muchos pensadores y escritores reconocidos en todos los países se interesaron y escribieron sobre *Europa* en su conjunto. Como, por citar algunos, Maquiavelo, Hobbes, Locke, Rousseau, Montesquieu, etc. Este último considerado como el gran teórico del gobierno liberal, se refería precisamente a *Europa* como una entidad unificada por intereses comunes. “La situación de Europa –decía– es que todos los Estados dependen unos de otros (...) Europa es un solo Estado compuesto por varias provincias”. Y prácticamente lo mismo opinaba Rousseau cuando decía que “todas las potencias de Europa forman entre ellas una especie de sistema que las une por una misma religión. Por un mismo derecho de gentes, por las costumbres, por las letras, por el comercio, por una especie de equilibrio que es el efecto necesario de todo esto”.

Lo cierto es que, como resultado de estas opiniones y propuestas, a lo largo de la Historia se han dado procesos y proyectos distintos y dispares de dos modelos de unificación en pugna heredados del pensa-

miento griego de las confederaciones y del sistema cesarista romano. En consecuencia, *Europa* ha tratado de unirse, por un lado, por la voluntad de varios países o reinos siguiendo una idea común federal y, por otro, por el deseo de una poderosa nación que pretende someter y unir con un modelo imperial al resto de territorios según su criterio, idiosincrasia y forma de poder.

Del primer modelo, cuyos precursores fueron los grandes padres españoles del Derecho Internacional y de Gentes, como Francisco de Vitoria o Francisco Suárez, y otros componentes en el siglo XVI de la famosa Escuela de Salamanca, la propuesta más conocida y sólida para alcanzar una permanente unión y paz en *Europa* sería la de Immanuel Kant, quien en su tratado sobre *La Paz Perpetua* (1795) aboga por el establecimiento de una gran federación de Estados. O más tarde (entre las muchas propuestas que hubo) podríamos recordar el *Memorando* que formulara el ministro francés Aristides Briand, en connivencia con su homólogo alemán Gustav Stressemann, en el Congreso Paneuropeo de Berlín en 1930, proponiendo un gran movimiento europeo para conseguir la Unión Federal Europea.

De la segunda opción, podríamos mencionar, como antecedentes históricos, a los fundamentados en la religión común, como los intentados por Carlomagno o Carlos V, o a otros más cercanos a noso-

tros, apoyándose en su fuerza militar, como fueron los protagonizados por la Francia de Napoleón o la Alemania hitleriana. Sin duda Napoleón había leído a Montesquieu, uno de los pensadores más influyentes en la historia de las doctrinas políticas de los ilustrados, que opinaba que Europa no era más que una “nación de naciones”, de la que se excluía a Rusia.

Napoleón, por ejemplo, según lo expresa en el *Memorial de Santa Elena*, pensaba que si hubiera salido victorioso “el sistema europeo quedaba fundado; no había más problema que organizarlo (...) Hubiese querido los mismos principios, el mismo sistema en todas partes. Un Código europeo, un Tribunal de Casación europeo...Una misma moneda, los mismos pesos, las mismas medidas, las mismas leyes, etc.

Europa no hubiera sido muy pronto de esta suerte más que un mismo pueblo y, cada uno viajando, se hubiera encontrado en todas partes siempre en la patria común (...). Una de mis ideas más importantes había sido la aglomeración, la concentración de los mismos pueblos que han sido disueltos y despedazados por las revoluciones y la política (...). Yo hubiera querido hacer de cada uno de estos pueblos un solo y mismo cuerpo de nación. Sea lo que sea, esta aglomeración llegará tarde o temprano por la fuerza de las cosas...”.

Si unimos los dos conceptos tendríamos un plano bidimensional, con una realidad

común europea y otra diferenciada que aparece en la variedad de identidades nacionales, étnicas, culturales, tradicionales, etc. Es decir, por un lado existiría la conciencia global de sentirse europeo y, por otro, se mantendría una cierta alteridad, una sensación de pertenecer a lo próximo, a lo local, a un pueblo distinto y con aspectos diferenciales respecto a otros. En el proceso europeo, por tanto, convivirían los rasgos comunes, más propios de élites y grupos sociales cultos e intelectuales, muchas veces vinculados a las Universidades, que usaban el latín como lengua universal y cuyas relaciones traspasan las fronteras nacionales, con los aspectos y rasgos más populares y locales, más propios de una cultura tradicional, más cerrados y claramente distintos y diferenciados.

Lo que me interesa resaltar y reflexionar hoy en este breve texto es el nexo común, los valores y orígenes culturales e intelectuales de ese conjunto geográfico y político que fue configurando lo que denominamos *Europa* y la importancia fundamental que en este proceso tuvo el sabio Agustín de Hipona.

Simplificando un poco, son comúnmente aceptados como fundamentos de la europeidad estos tres clásicos factores:

1. La *tradición griega*, el “nous” griego, el pensamiento y la cultura de ese pueblo que en la antigüedad habitaba a ambos lados del

mar Egeo, en el extremo sur de la península balcánica y en la costa occidental de Anatolia, así como en las muchas islas existentes entre ambos territorios. Grecia conformaría la raíz intelectual europea a través de la mitología, el arte, la filosofía, la literatura, la teoría política, el pensamiento, etc.

2. La parte troncal de estos cimientos será *el imperio romano*, porque configuró y creó una única existencia política, jurídica, económica y territorial que comprendía ambas orillas del Mediterráneo hasta que a principios del siglo VIII la expansión del islamismo rompió en dos este continente cultural.
3. El tercer pilar unificador sería la *religión cristiana*, que se extiende por todo el continente europeo a lo largo de la Edad Media.

Seguramente el pensador más importante e influyente desde la Antigüedad hasta finales de la Edad Media, San Agustín, puso en contacto durante varios siglos estas tres





pedras angulares de la civilización occidental: la filosofía griega, el Derecho y la organización política romana y la religión cristiana.

La *Filosofía* agustiniana, emanada del neoplatonismo ideológico de Plotino y la epistemología o teoría del conocimiento al descubrir la verdad en el interior del hombre (*Noli foras ire, in te ipsum redi...*), en la introspección de la intimidad, donde se encuentra el alma, que se vincula, en la religión cristiana, con Dios a través de los tres elementos fundamentales que son la razón y la fe, por un lado, y la conciencia moral para hacer el bien, por otro. Algo que precisa de libertad (“De libero arbitrio”) para decidir y de voluntad para hacerlo, para así conseguir la salvación (*Deus que creavit te sine te...*), voluntad también que es previa al conocimiento y que está determinada y guiada por un elemento activo que es el amor. (*‘Ama et fac quod vis... Si tienes el amor arraigado en ti, ninguna cosa sino amor será tu fruto’*).

Así pues, en el interior del hombre reside la verdad del ser, del conocer y del querer, porque es necesario al hombre tener conciencia de su existencia para poder querer conocer. Conocemos porque queremos, y esto es lo que nos distingue a los humanos de los brutos. El hombre se puede equivocar en lo que quiere conocer, y puede no saber qué quiere, pero, a diferencia de Platón en el que el conocimiento es previo, en el pensamiento agustiniano el hombre no se engaña en que sabe, en que es consciente, de que quiere. En esto la voluntad es necesaria porque es la que impulsa a su facultad de querer, y si se equivoca no es por maldad, sino por ignorancia. Y para superar ésta, y estimulada por la fuerza del amor, hay que tener una tenaz voluntad para querer conocer y razonar hasta encontrar la Verdad Absoluta, la comunión con Dios, con el Creador.

Su gran obra sobre política e historia va a ser *La Ciudad de Dios*, un libro apologético que se convertirá en la primera reflexión sobre filosofía de la historia, que transforma a ésta en el escenario de la libertad humana en su permanente lucha entre el reino de Dios y el reino del mal o terrenal. Como buen romano cristiano, para él el Estado, los poderes públicos, están encargados de organizar la vida común de los ciudadanos y velar por el bienestar de los gobernados, garantizándoles la paz, la justicia, las infraestructuras necesarias, etc., pero siempre basándose

no sólo en los sanos principios de la naturaleza humana, sino también en los valores cristianos que no le pueden ser ajenos porque toda potestad proviene de Dios. De aquí proviene el secular origen divino del Estado y de la Monarquía (esto se refleja popularmente, por ejemplo, en las monedas, donde aparece la efigie del monarca y luego su nombre y el texto “... rex gratia Dei”).

Así pues, podemos resumir la importancia de San Agustín en el proceso de configuración cultural, intelectual y religiosa de la *Cristiandad Medieval*, que se identificaba geográfica, política y filosóficamente con los umbrales y principios de lo que llegará a ser la futura *Europa*, al conseguir fusionar en un mismo “corpus mental” la filosofía, literatura y modo de pensar griego, la organización administrativa y jurídica romana y un discurso coherente de la relación de Dios y el hombre en la única religión, la cristiana, que unía en la misma Fe a los distintos pueblos que conformaban el territorio europeo. De esta manera (incluso vitalmente, porque murió en el año 430, cuando caía el imperio romano y los vándalos sitiaban Hipona), hizo de necesario, espectacular y muy influyente puente intelectual y religioso del mundo antiguo a la época medieval, y a lo largo de la misma.

Por esto la gran María Zambrano pudo decir con contundencia que “San Agustín ha sido el padre de Europa, el protagonista de la vida europea”.

Gregorio de Andrés

POR JULIO GÓMEZ RECIO

TRAS haber rebuscado en lo más hondo de nuestros recuerdos agradecidos a cuantos con su compañía y su enseñanza contribuyeron a hacer de nosotros lo que ahora somos, y habernos referido en la revista anterior a Saturnino Álvarez Turienzo con motivo de su centenario, no queremos dejar pasar la ocasión de referirnos a otro de ellos, por muchos motivos, brillantemente memorable. Se trata de Gregorio de Andrés, que falleció en noviembre de 2005. El día 16 de noviembre se cumplirá el décimo sexto aniversario de su muerte.

Copiaremos de <http://dbe.rah.es/biografias/49680/gregorio-de-andres-martinez> los siguientes datos:

“Andrés Martínez, Gregorio de. Palencia, 7.II.1919 - Madrid, 16.XI.2005. Doctor en Filosofía y Letras y catedrático de Filología Latina y Paleografía Griega.

Gregorio de Andrés Martínez cursó la carrera eclesiástica en El Escorial. Hizo la licenciatura en Lenguas clásicas por la Universidad de Madrid, y alcanzó el título de doctor en Filosofía y Letras, sección de Filología clásica, en 1958, con la calificación de sobresaliente en su tesis titulada *El Maestro Baltasar de Céspedes* y

su *Discurso de las Letras Humanas*. Fue catedrático de Filología latina y Paleografía griega en la Universidad Pontificia de Salamanca durante los años 1950-1953. Miembro numerario del Instituto de Estudios Madrileños desde 1969; en 1971 fue nombrado académico correspondiente de la Real Academia de la Historia. Desde 1971 fue profesor de Paleografía griega y Filología en la Universidad Autónoma de Madrid.

Al morir el catalogador de códices griegos de El Escorial, Alejo Revilla, fue llamado a la Biblioteca escurialense para continuar su labor, a la que se entregó durante diez años y publicó el segundo volumen de los códices griegos en 1965 y el tercer volumen en 1967. Continuó la labor de catalogación del fondo griego perdido en el incendio de 1671, el fruto de esta investigación fue un nuevo catálogo de los códices griegos desaparecidos en dicho incendio de El Escorial (1968). También trabajó en la obra publicada por Julián Zarco Cuevas, *Documentos para la historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial* (1916-1924), para la que editó y prologó las partes primeras de los volúmenes

quinto y sexto, así como los volúmenes séptimo y octavo íntegros, y en la catalogación del archivo de la Biblioteca Real cuyo inventario fue publicado en 1972.

Además de estas obras, fruto de su especialidad, su acción investigadora abarcó otros campos. Destacan las monografías: *El proceso inquisitorial contra el Padre José de Sigüenza* (1975), *Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo xiv según el “Libro de la Montería” de Alfonso XI*, y la traducción y edición comentada de la obra de Charles Graux: *Los orígenes del fondo griego de El Escorial* (1982).

Su labor como catalogador de códices griegos fue incesante y, entre sus trabajos más importantes se encuentra la catalogación de los fondos griegos de la Universidad Complutense, de la Fundación Lázaro Galdiano, de la Biblioteca de Bartolomé March y de la Real Academia de la Historia.

En 1974 fue invitado por el Instituto de Valencia de Don Juan para hacerse cargo de su biblioteca y catalogar sus ricos fondos. El resultado de su trabajo es el catálogo de sus cerca de doscientos códices, el inventario de sus pergaminos

(cerca de quinientos) que se extienden desde el siglo viii hasta el xvi, y la catalogación de gran parte del rico fondo de documentos de la secretaría de Felipe II (unos veinte mil).

En 1976, a solicitud de la institución, empezó el Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca Nacional, cerca de cuatrocientos manuscritos, que se publicó en 1982.

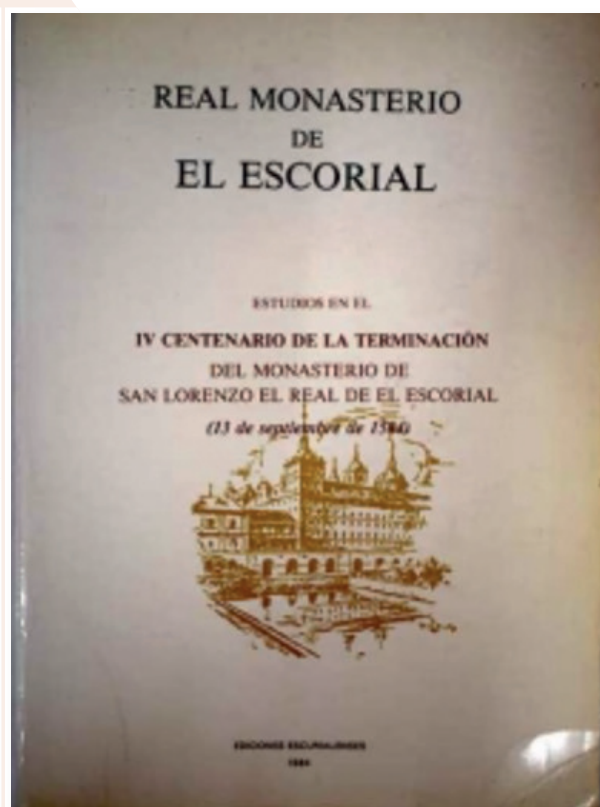
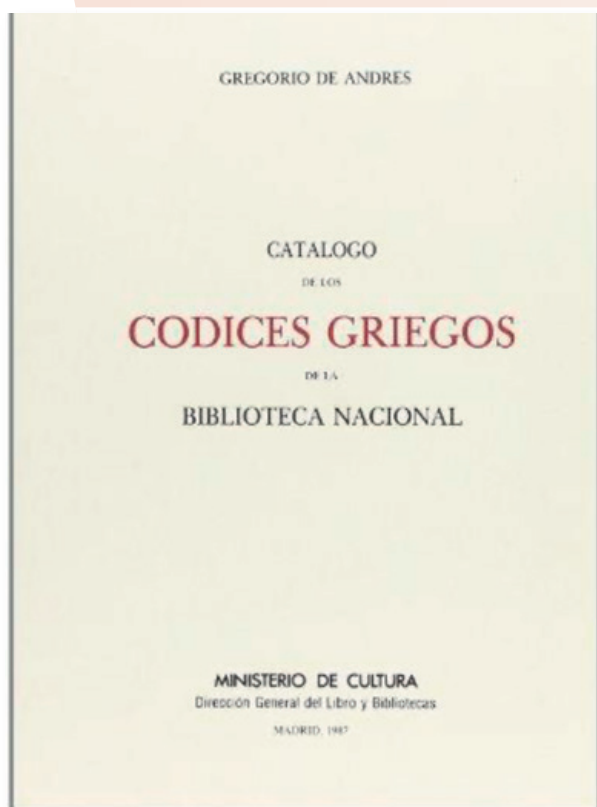
Asimismo, publicó los volúmenes décimo, undécimo y decimotercero del Inventario General de manuscritos de la Biblioteca Nacional.

Otro de sus últimos trabajos fundamentales fue la transcripción de trescientos pergaminos griegos de Sicilia, del tiempo de los normandos, descubiertos en la

Biblioteca del duque de Medinaceli de Sevilla.

Obras: *El maestro Baltasar de Céspedes, humanista salmantino y su "discurso de las letras humanas"*. Estudio biográfico y edición crítica, Madrid, Biblioteca La Ciudad de Dios, 1965; *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial*, vols. II y III, Madrid, 1965 y 1967, respect.; *Catálogo de los códices griegos desaparecidos de la Real Biblioteca de El Escorial*, El Escorial, Monasterio, 1968; *El cretense Nicolás de la Torre: copista griego de Felipe II: biografía, documentos, copias, facsímiles*, Madrid, Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial, 1969; *La Real Biblioteca de El Escorial*, Madrid, Imprenta Aldus, 1970; *Catálogo de los códices grie-*

gos de la Real Academia de la Historia, Madrid, Real Academia de la Historia, 1971; *Inventario de documentos sobre la construcción y ornato del Monasterio del Escorial existentes en el archivo de su Real Biblioteca*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Diego Velázquez, 1972; *C. Graux, Los orígenes del fondo griego de El Escorial*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1982; *Catálogo de los manuscritos del Instituto Valencia de Don Juan*, Madrid, 1983; *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca Nacional*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1987; *Bibliografía: homenaje en la Biblioteca Nacional (15 de octubre de 1998)*, Madrid, Biblioteca Nacional de España (BNE), 1998; *Las cacerías*



en la provincia de Madrid en el siglo XIV: según el “Libro de Montería” de Alfonso XI, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2000.

Bibl.: L. A. de Cuenca et al., Acto de Homenaje a Gregorio de Andrés (15 de octubre de 1998), Madrid, BNE, 1998 (1 casete).

Balbina Martínez Caviro”

Sus últimos trabajos fueron:

- http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Inventario_Manuscritos/resources/docs/inv-genmss10x1x.pdf
- http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Inventario_Manuscritos/resources/docs/inv-genmss11x1x.pdf
- http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Inventario_Manuscritos/resources/docs/inv-genmss12x1x.pdf

- http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Inventario_Manuscritos/resources/docs/inv-genmss13x1x.pdf

No son pocas las imágenes que podemos contemplar de sus numerosas publicaciones. Dejaremos solo las tres que reproducimos en estas páginas.

Todo lo anterior prueba la altura intelectual y el valor científico de los trabajos de Gregorio de Andrés, pero no da fe de su grandeza como buen miembro de la comunidad agustiniana escorialense en la que estaba plenamente integrado y a la que aportaba altas dosis de compañerismo y buen humor. El autor de estas líneas tuvo oportunidad de comprobarlo mientras coincidimos en los mismos espacios locales y temporales.

Ha pasado ya mucho tiempo desde que disfrutamos de



su compañía, pero, en medio de tantos recuerdos como ya nos acompañan desde entonces, surge invariablemente la urgencia de resaltar –como queremos hacer aquí– los valores humanos que nos aportó y a los que tanto debemos.

Desde la inevitable distancia impuesta por el tiempo, quede aquí nuestro sincero agradecimiento a cuanto nos dejó.



Sierra de san Vicente. Pedro de Tolosa. El Escorial (y 2)

POR JESÚS BELLIDO RUIZ



“En 1563 daban comienzo las obras de El Escorial, pero esto ya será para otra ocasión, amigo lector”.

Con estas palabras terminaba mi primera aportación, amigo lector, a nuestra Revista de *Plaza Mayor*, sobre este magnífico y no tan conocido maestro cantero como fue **Pedro de Tolosa**, que puedes leer en el número 40 de nuestra revista *Plaza Mayor* a partir de la página 14.



El Escorial.

Pedro de Tolosa terminaba, en el año 1562, su trabajo intenso y fructífero por las tierras del sur de Ávila (San Martín de Valdeiglesias, Guisando, Navamorcuende, La Adrada, Hinojosa de San Vicente, Castillo de Bayuela, El Real de San Vicente, etc.) al ser llamado por el rey Felipe II, empezaba a trabajar en la octava maravilla del mundo como fue el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

Enmarcado en la “XXX-VIII Semana Cultural de El Real de San Vicente”, y con todas las medidas de seguridad que requería el Covid-19, se pudieron celebrar una serie de actividades que han sido aliento y espejo para otros pueblos, y enriquecimiento particular para todos nosotros durante el mes de agosto pasado, ya que la junta de gobierno del mismo Ayuntamiento apostó por realizar estos encuentros.



38 Semana Cultural.

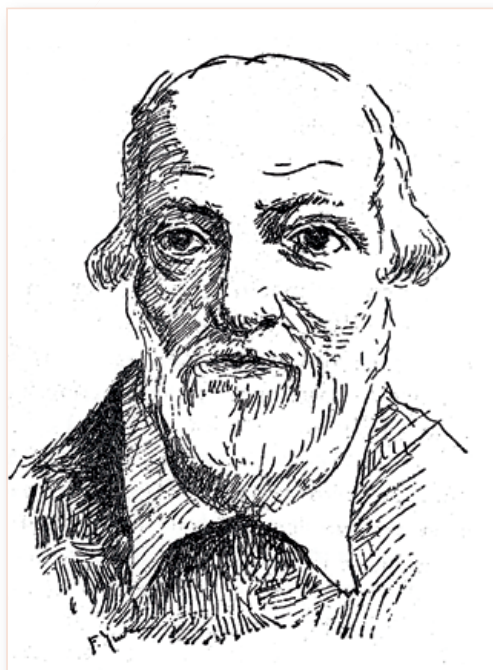


Padre Sigüenza.

La idea de Felipe II al levantar este Monasterio fue que se acogiesen los restos mortales de su padre Carlos I y los de la familia real. Luego fueron forjando otros objetivos para él: Residencia Real, centro de cultura, seminario de estudios, talleres de oficios, hospedería, hospital..., etc., todo bajo un lema común: *“QUE TODO ESTUVIESE BAJO RAZÓN”*. Frase del Padre Sigüenza. La Razón y la Fe debían estar en conformidad.

Felipe II fija la capital del Reino en Madrid en el año 1561, y a una distancia de 50 Km, en las inmediaciones del monte Abantos, en Segovia, encuentra el mejor lugar para el Monasterio, lejos de la Corte. Agua, leña y caza la hay en abundancia (varios arroyos desembocan en el Alberche) y la piedra, fundamental para la obra, está cerca. El monte de Las

Machotas (Zarzalejo) proporciona el granito necesario y, de Bernardos, utiliza la pizarra siguiendo el ejemplo de los edificios de Flandes en donde utilizan el mismo material. Entorno, agua, piedra y pizarra, elementos indispensables los hay en la zona. Otros elementos necesarios ya vendrán paulatinamente.



Pedro Tolosa.

El Concilio de Trento empieza el año 1545 y termina el año 1563, año de la colocación de la primera piedra de El Escorial. Supone la contrarreforma, donde se quiere volver al cristianismo primitivo, a los Padres de la Iglesia, a la Biblia Vulgata de San Jerónimo, y a aceptar la autoridad del Papa, por citar algunos aspectos que tienen reflejo en El Escorial.

Recordaba en el anterior escrito que Pedro de Tolosa nace, como su mismo apellido indica, en Tolosa (Guipúzcoa), hacia el año 1525. Parece ser que es llamado así porque tal vez fuera un niño abandonado en alguno de los hospicios de esta ciudad y así fue como su nombre se compuso: Pedro de Tolosa, sin más. Fue un maestro de obras que ha quedado relegado a un segundo plano frente a los grandes arquitectos reales del renacimiento, como Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera. Pero Tolosa es mucho más que un simple maestro de cantería. Perteneciente a la zona trasmerrana de Guipúzcoa, y con la sabiduría de sus gentes escrita en su jerga gremial (La Pantoja), Pedro de Tolosa se establece en San Martín de Valdeiglesias (Ávila), y se forma con los grandes arquitectos en Toledo, la ciudad imperial de aquel entonces. Conoce los tratados de arquitectura de Serlio. Utiliza pilastras del orden gigante corintio. Sus cabeceras son cruciformes bien griega o latina. Las bóvedas vaídas y en el cru-

cero venera o de concha. En las portadas utiliza pilastras acanaladas. Sillares rústicos almohadillados. Como elemento decorativo utiliza el roleo y la bola de granito. Toda su composición, por lo general, tiene “gracia”. Palabra que él mismo pone en sus escritos.

Recordemos que para conmemorar la victoria española sobre el ejército del rey francés Enrique II en la batalla de San Quintín, en 1557, y parece ser que, por la destrucción de una iglesia durante la batalla, Felipe II construye este Real Monasterio, siendo sus posibles nombres de la Victoria, de la Herrería, aunque finalmente se llamó de San Lorenzo el Real¹.

Por lo general, el organigrama del mando de la construcción estaba representado por el propio rey Felipe II, la Congregación, compuesta por el Vicario, Prior, Contador y Pagador. Los Maestros Mayores, Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera, y los aparejadores, bien de cantería, albañilería como de carpintería.

Juan Bautista de Toledo, a cuyo cargo corrió la traza general del edificio, era hijo de una familia de Toledo, una de aquellas familias expulsadas por los Reyes Católicos que embarcaron en Cartagena rumbo a puertos italianos y griegos. Tal vez naciera en Ita-

¹ BUSTAMANTE GARCÍA, AGUSTÍN. “La octava maravilla del mundo”, 1994. Ed. Alpuerto.



Juan Bautista de Toledo.

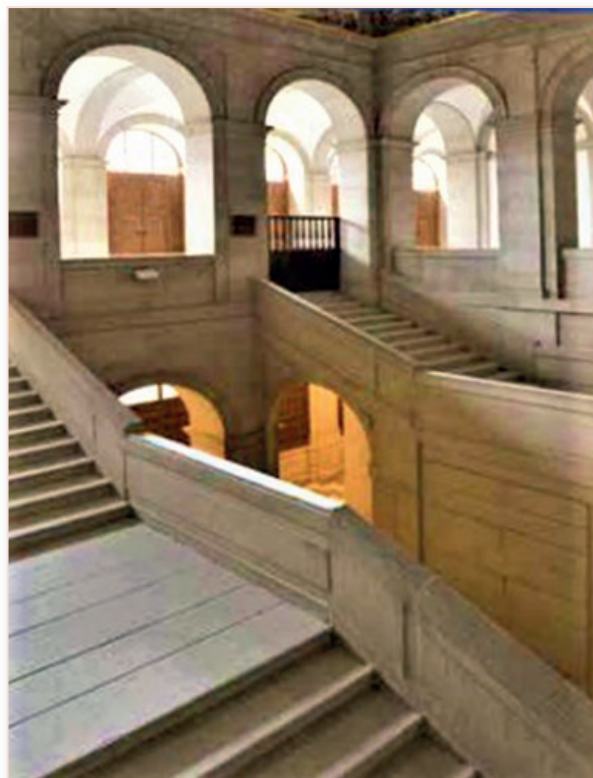
lia, nieto de judíos conversos de Toledo. De esta manera se pueden explicar sus estudios y prácticas de las artes arquitectónicas que le permitieron convertirse en ayudante eficaz de Antonio Sangallo (1455-1534). En 1534 es nombrado Papa el Cardenal Farnesio, convirtiendo su palacio en el Palacio Pontificio, donde había trabajado Juan Bautista de Toledo al lado de Antonio Sangallo, lo que le dio renombre, y es presentado al entonces emperador Carlos I de España y V de Alemania, en presencia del que luego sería Felipe II.

El 15 de junio de 1559, y desde Gante, Felipe II nombra a Juan Bautista de Toledo “su Arquitecto”. En el año 1561 la corte que

residió en Valladolid se trasladó a Madrid.

En cuatro etapas podemos resumir los trabajos que nuestro Pedro de Tolosa desarrolla en El Escorial:

La primera etapa comprende los años 1562, 1563 y 1564. El 2 de febrero de 1562, y mediante una cédula real se insta a Juan Bautista de Toledo que nombre a dos “aparejadores suficientes”. Estos serían Pedro de Tolosa y Gregorio de Robles. El 20 de agosto de este mismo año se coloca la primera piedra de la Basílica. Al encontrarse enfermo se marcha a su casa en San Martín de Valdeiglesias. Surgen las primeras diferencias con Juan Bautista de Toledo. En el año 1564 se le encomienda una plantilla para duplicar la capacidad del primitivo proyecto. El 23 de



Escalera principal.

agosto de ese año, el rey Felipe II determina que las familias de los aparejadores vivan en El Escorial. En octubre de este año es despedido por Juan Bautista de Toledo por sus discrepancias. Por mandato del rey Felipe II es llamado de nuevo. Salía a relucir ese carácter fuerte.

La segunda etapa abarca desde el año 1565 al 1568. En este primer año se reparten las obras y a Pedro de Tolosa se le asignan los Claustros Chicos, la escalera principal y la fachada del Mediodía. El 24 de julio de 1566, por decisión del Rey, se indica que solamente sea Pedro de Tolosa el que entienda de la fábrica del estanque. En 1567 muere Juan Bautista de Toledo, siendo desde esta fecha los aparejadores los que lleven el peso de la fábrica. En 1568 comienza el “enlosado” de los claustros menores con mármol de Macael (Almería). A finales del mes de junio se le impone una multa y destierro voluntario. Es el propio Rey el que pide se le levante el destierro, debido principalmente a su enérgico temperamento.

La tercera etapa se desarrolla entre los años 1569 a 1572. En enero de 1569 se encuentra realizando la Capilla de Prestado, llamada así para celebrar las misas mientras se terminaba la Basílica, la chimenea en el aposento de Su majestad y la puerta sobre la portada de la cocina, así como la escalera de la casa de la



Basílica.

Fresneda. Este año da las condiciones de la Torre de la Botica. En 1571 da las condiciones para los basamentos de los pilares de la Iglesia principal. Se ordena que se hagan la cocina, refectorio, chimenea y fogón “*como a él le pareciera*”. En octubre de 1572 se realiza la tasación entre Pedro de Tolosa y Lucas Escalante, su yerno, del Claustro Principal. Felipe II ordena que no puedan ser despedidos los aparejadores sin su consentimiento.

La cuarta etapa comprende desde los años 1573 al 1576. En abril de 1573 da las condiciones para hacer el Cuarto de los Doctores, labrar y asentar los cimientos de la iglesia. A finales de 1574 da las condiciones del Pórtico Principal. En octubre de 1575 Pedro de Tolosa y Lucas Escalante tienen la exclusividad de la dirección de las obras de la Basílica. **Foto 6: Basílica.** En 1576 se cambia

el método de labrar y acarrear la piedra atribuido a Juan de Herrera. También entran en acción los molinos hidráulicos, que bebían de la tradición milanesa, heredera de los experimentos de Leonardo da Vinci. Las piedras son labradas en el mismo sitio en donde se extraen, con lo que el trabajo de acarreo de tales piedras se rebaja. La piedra llegaba y a través de las grúas se colocaban en el lugar preciso. Ello conlleva una disputa entre Pedro de Tolosa y Juan de Herrera. En este año Juan de Minjares sustituye a Pedro de Tolosa, que es nombrado maestro mayor de obras del Monasterio de Uclés (Cuenca).

Aunque algo ya he indicado, todo este inmenso trabajo por hacer sería imposible si no se contara con maquinaria e ingenios de toda índole. ¿Cuáles fueron? Los más importantes fueron **las grúas y**



Grúa Bockkrane.



Vista de la sala.

sus variaciones. Así desde la rueda elevada, el pescante fijo con torno, la cabria de dos patas, la grúa flamenca, el tiro, la trucha con torno etc. Destaquemos una de ellas principalmente, la grúa flamenca o “Bockkrane”. Fue pensada para cargar los buques en los puertos de Amberes, Brujas, Nieuport o Haarlem. De todas ellas el pintor Pieter Brueghel, nos dibuja lo que él llamó “La Torre de Babel”, un conjunto de grúas de la época.

Juan Bautista de Toledo al contratar a sus “maestros” con sus equipos, les advertía que deberían construir a su cargo los ingenios que necesitasen, proporcionándoles los materiales para fabricarlos. Así mismo, hay que destacar la cabria o cabrilla, conocida desde la antigüedad. El arquitecto Vitrubio la describe con acierto, aunque difiere algo de las modernas. El dibujo de Rodrigo de Holanda, datable entre julio y noviembre del año 1576 sobre la construcción de El

Escorial, es lo más representativo que se puede ver en la utilización de estos ingenios. Se constatan entre 13 a 20 grúas trabajando en el edificio, así como las carretas portando las piedras, así como las casas de los “colaborantes”. Hacen su aparición los molinos hidráulicos determinantes en la pulimentación de las piedras logrando unos tiempos muy bajos en su realización.

En cuanto al origen de la piedra, principalmente fue de la sierra de Guadarrama (Las Machotas- Zarzalejo), de Cabra (Córdoba), de las canteras de Bernardos (Segovia) o de Pinoso (Valencia) entre otros, así como el mármol fue traído

de Carrara (Italia), de Macael (Almería) o de otros lugares tanto de España como de otros países.

Esta fue, amigo lector, la aportación, muy resumida, de este gran cantero trasmerano, natural de Tolosa, que vivió y conoció como nadie la verdadera riqueza de esta zona norte de Toledo y Sur de Ávila, como es la Sierra de San Vicente y uno de sus pueblos que le quiere honrar: El Real de San Vicente. Esta fue también mi pequeña aportación al conocimiento de este afincado abulense-toledano al que, durante muchos días, he tenido que estudiar y entresacar de los muchos documentos analizando su esfuerzo y trabajo, llegando a ser uno de los más importantes creadores de este fabuloso y Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Esta exposición o conferencia estuvo repleta de personas, conocedoras ya del edificio, pero no tanto de este insigne personaje.

Firma de Pedro de Tolosa.

Tiempo para la evasión

POR JULIÁN GRIMALDOS GRIMALDOS

PARA que no se nos tache de frívolos, dado que el foco de este artículo es el deporte, y más concretamente el fútbol, comenzaré por decir que conservo un recuerdo más que grato, maravilloso, de Leganés, del monasterio de El Escorial y de Ballyboden (Dublín). En estos lugares recibí —a cambio de nada— una formación religiosa, académica y humana que, desde luego en mi caso, habría estado inaccesible a mis posibilidades. Ante esa realidad, mi actitud se resume en dos palabras: RECONOCIMIENTO y GRATITUD; así, con mayúsculas. Tengo que añadir que a gusto y afortunado me sentí a lo largo de los doce años de formación, y contento y feliz viví los doce años de trabajo en los distintos destinos que me fueron encomendados.

Dicho esto, hoy he decidido dedicar unas líneas a ese deporte que tanto practicamos y disfrutamos a lo largo de aquellos memorables años. Y lo hago a partir de un reencuentro muy posterior entre compañeros, en el antiguo seminario de Leganés, donde todos habíamos pasado nuestros primeros años de formación.

Aquel día, después de recorrer lo que fueron distintas dependencias del antiguo seminario, algunos nos acercamos a lo que fue el campo de fútbol. Y allí surgieron un sin número de recuerdos y comentarios.

Todos los días y en todos los recreos, era llegar al campo y sin preámbulos ni pérdida de tiempo, ponernos a jugar “fila contra fila”; mitad del campo para 1º y 2º, y la otra mitad para 3º y 4º. A

veces se nos unían el P. Alfredo y el P. Germán. Sana rivalidad y denodado esfuerzo hasta que el silbato del P. Inspector cortaba en seco la contienda.

Había fechas que exigían encuentros más formales, como en la festividad del Beato Esteban Bellesini, patrón de los hermanos. Ese día siempre jugábamos hermanos contra latinos.

Pero creo que fue el infortunado y querido Benito quien, como hiciera, con la sorna y agudeza que le caracterizaban, en un número de nuestra revista (su equipo quedó el primero y el mío el último), recordó el campeonato/liguilla que con gran éxito se disputó entre cinco equipos fijos con sus capitanes, y cuya evolución se siguió con todo lujo de detalles en el periódico mural —HORIZONTE— que se encontraba en la entrada del seminario, y que mantuvo alto el interés general durante largo tiempo.

En el camino hacia el restaurante para compartir el almuerzo con el resto de compañeros, alguien puntualizó que el partido que más recuerdos y encomio merecía era el que jugamos contra los escolapios de Getafe. Para empezar, hay que subrayar que los cerca de siete kilómetros de distancia los hicimos a pie. Los que íbamos con el P. Isidro fuimos todo el tiempo cantando, como buenos latinos, el canon aquel de “Plato, Cicero, simul Aristoteles // ceciderunt in profundo...”. Cada grupo se las ingeniaba para hacer más llevadero el camino. Desde el punto de vista de la equipación, hay que



Con Iribar. En esta ocasión fue el Bilbao Athletic el que, ante el torrencial aguacero que estaba cayendo, solicitaron permiso para hacer estiramientos en el gimnasio. Fuimos el recordado Marcial Calle y yo a saludar a algunos jugadores. La cámara del P. Fabián, siempre dispuesta, hizo el resto. Iribar jugó 18 ligas consecutivas con el Bilbao y fue 49 veces portero de la selección.

decir que íbamos un poco limitados. Sólo llevábamos las camisetas amarillas que se usaban en las ocasiones especiales. Yo, que vestía ya de pantalón largo, pedí al afable Galdeano que tenía un pantalón azul y con él jugué. Pero, detalles aparte, fue un gran partido. El cansancio del camino no mermó nuestro entusiasmo y no nos debió hacer mella porque hasta el último momento luchamos denodadamente. Nada más sacar de centro, Fernando Sojo, regateando a todos los que le salían al encuentro, marcó el primero. El resultado fue empate a dos que, para jugar en cam-



Puskas marcando el cuarto gol.

po contrario, y dadas las épicas circunstancias que lo rodearon, no estuvo del todo mal. Contábamos con jugadores que no habrían desentonado en categorías superiores. Fernando Sojo, Luis Rubio, Alfredo García, Carlos Martín... Por citar sólo algunos.

Ya en El Escorial, en nuestra primera clase con el P. Maestro de novicios, sufrimos un pequeño desencanto al decirnos que durante el año del noviciado no podríamos jugar al fútbol, ya que el gasto que podría suponer el ejercicio de este deporte no estaba muy en congruencia con el voto de pobreza que teníamos que profesar al final del año. No tuvimos más remedio que familiarizarnos con el baloncesto.

Unos meses después de terminar el noviciado, me destinaron a Irlanda con otros dos compañeros –Javier Revuelta y Edelmiro Mateos–. Irlanda para mí era un país de lluvias y prados verdes con el que me podría extender largo y tendido, pero no quisiera desviar el foco de mi artículo. Allí, nuestro fútbol se reconoce como “soccer,” y ocupaba un lugar secundario entre los deportes a nivel nacional. Los que con más seguidores contaban eran el

“gaelic” (el fútbol irlandés) y el “hurling”.

Irlanda era un mundo diferente y el seminario de Ballyboden también. Acostumbrábamos a salir de paseo en grupos reducidos, al menos una vez por semana. Durante el tiempo libre por la tarde, solíamos jugar dos días al “gaelic”, dos, al “hurling” y uno, al fútbol nuestro.

A pesar de lo dicho, también en Irlanda se emitían en pantalla los partidos de fútbol. Ahora que hace una semana que se ha retransmitido en España el enfrentamiento entre el Barcelona con el Eintracht de Frankfurt, me llega el recuerdo del día en que se jugó la final de la copa de Europa, entre el mismo Eintracht y el Real Madrid en la temporada 1959-1960, ante 135000 espectadores en el Hamden Park de Glasgow. El bueno del P, Ryan, conocedor de nuestra afición al “soccer” y dado que se trataba del Real Madrid, nos llevó a casa de unos amigos suyos, vecinos de Ballyboden, para que viéramos gustosamente el partido. Ni Fr. Edelmiro ni yo habíamos nunca tenido la oportunidad de ver un televisor funcionando (Javier Revuelta ya había regresado a España).

La verdad es que fue un espectáculo extraordinario, sobre todo por parte del Real Madrid. 7-3 fue el resultado a favor de los blancos. Cuatro marcó Puskas y tres Di Stefano. Fue calificada por los medios como “la final más bella y con más goles”. El Real Madrid, entonces, no tenía rival. Aquel día nos dio para presumir sin reservas ante nuestros compañeros de seminario.

Dos años después, de regreso al Escorial –durante el teologado– volvimos a la práctica del balompié. Lo hacíamos en los campos del Bosquecillo. Allí, en el campo grande, sucedió una anécdota curiosa que quedó para el recuerdo. En aquel entonces, a veces, los equipos que se enfrentaban al Real Madrid en la copa de Europa se hospedaban en un hotel de San Lorenzo de El Escorial. La tarde anterior del partido se entrenaban en el campo en el que solíamos jugar los profesos. Cuando ellos se retiraban a la ducha comenzábamos nosotros a jugar. En una ocasión, Van Himst, célebre centrocampista y entrenador del Anderlecht, camino de abandonar las instalaciones, cuando ya estábamos nosotros jugando (con hábito, claro), se quedó mirándonos y, volviéndose, dicen que dijo: “¿pero ha visto el Real Madrid a éstos?”

Podría continuar hablando y hablando de la cantidad de recuerdos que me invaden al evocar mis años de formación. Al margen de gustos y aficiones, habremos de reconocer –tomando como referencia aquello de “mens sana in corpore sano”– que el ejercicio físico, el deporte, ha constituido parte importante en nuestro devenir formativo y que no estaba demás dedicarle un sencillo recuerdo.

El siglo XXI

Al observar el rumbo que ha tomado
Toda la humanidad en esta vida,
Vemos manar la sangre de la herida
Que unos y otros nos hemos provocado.
Se humilla al pobre en su pobreza ahogado,
Se ensalza la riqueza conseguida,
Por una sociedad, tan corrompida,
Que no respeta ya ni lo sagrado.
Al comenzar el siglo, cual profeta,
El Santo Padre Juan Pablo segundo,
Le dio a la cristiandad una receta
Que se puede aplicar a todo el mundo:
Este siglo veintiuno deberá
De ser más religioso o no será.

Tras esta reflexión es indudable
Que si la sociedad tiene por norma,
Olvidarse de Dios, así no hay forma
De que el mundo tenga una paz estable.

Mariano Macías Riesco

La verdad y la ciencia

De la vida el reflejo fiel nos lleva
Por un camino largo y tortuoso
Y, en medio de este mundo mentiroso,
Anda buscando una esperanza nueva.
Cualquier experimento de la ciencia
Es científicamente comprobado,
Si sale bien es un triunfo logrado,
Si sale mal, sólo es una experiencia.
El hombre en su soberbia se cree estar
En posesión de la verdad completa,
Y ante cualquier problema indemostrable,
Si además no lo puede controlar,
Se inhibe de manera muy discreta,
Y no se siente nunca responsable.

Mariano Macías Riesco



La pandemia

El tiempo pasa y la pandemia mina
Nuestra salud y libertad actuando,
Mientras todos seguimos ignorando
Cuándo la pesadilla se termina.
Nadie de los expertos adivina
El fin de este momento tan amargo,
Unos pronto, y otros que para largo
Y así llevamos tiempo es esta ruina.
Que cambie esta tendencia deseamos,
De todo corazón y con paciencia,
A ver si responsables procuramos,
Llegar al mes de junio con prudencia,
Con la ayuda de Dios lo liquidamos,
Con un poco de suerte y con la ciencia.

Mariano Macías Riesco

Mundo global

Este mundo global que nos plantea,
Las modas y costumbres a seguir,
Nos pide que aprendemos a sufrir
Todas las consecuencias de esa idea.
La globalización universal,
En los pilares en los que se asienta
Es el engaño que, sin darnos cuenta,
Nos lleva al objetivo principal.
El objetivo es que todos debemos
De ser muy parecidos sino iguales,
Y así cuando a cualquier grupo ponemos
En unas situaciones anormales
Que sepa el mundo que también tenemos
Grandes remedios para grandes males.

Mariano Macías Riesco

C'est la vie

¡Rayos y centellas!, que diría aquel.
Otra vez y van... lo he vuelto a hacer.
Me lo deciais y yo no hacía caso.
Jamás pensé, no cabía en mi imaginación,
que haría tantas tonterías,
cosas fuera de razón.
Mi niña, mi pequeña,
la que hace vibrar mi alicaído corazón,
la que hace brotar en mí una nueva primavera,
empieza a gatear,
y con ello, a multiplicarse los peligros.
Sigilosamente se mueve,
trastada su pequeño cuerpecito,
sin pausa, continuamente,
de un lado para otro.
De repente, pequeño gnomo,
aparece por los sitios más insospechados,
trayendo de cabeza a los abuelos.
Y, para no ser menos, estos,
a la batería de besos, achuchones,
arrumacos y carantoñas,
deben añadir inexorablemente,
flexiones, sentadas en el suelo
y otros ejercicios poco recomendados
a su ya madura edad.
La rótula rechina,
sumida en un mar de dolor
por la mala postura en cucullas.
La artrosis, esa vieja loca que vive en las articulaciones,
grita sin parar.
El lumbago, verdugo inmesericorde de la espalda,
se resiente cada vez más.
Son más de setenta y las goteras,
hartas de resistir, aparecen por doquier.
El abuelo, por los suelos
sin medir las consecuencias.
Como hijo del cuerpo que es,
mi lema "todo por la patria"
se ha convertido en "todo por la nieta".
Ya sólo me queda,
el siguiente paso a seguir
para obtener el "cum laude",
hacer el caballito,
ponerme a cuatro patas
para que se suba a horcajadas y disfrute.
Mi condición de hombre serio y responsable
también por los suelos.
Claro que si lo ha hecho Amador
y otros venerables abuelos,
¿por qué no yo también?
La carita y la sonrisa de tu nieta,
te puede llevar a la locura, al desatino,
en forma de payaso impenitente.
Mi intención padre, lo juro,
es que lo volveré a hacer una y mil veces más...
No puedo asegurar mi propósito de enmienda.

31-diciembre-2021
José María

Pretensiones

He viajado, en un momento de arrebato,
por el país de la fantasía,
niño pequeño,
montado en el tren de lo imposible.
Devaneo mil cosas para mí mismo,
cabeza no muy lejos de la locura.
Quisiera ser, viento que mueva las alas de mi vida,
muchas veces cansina, parada, tal vez muerta.
Quisiera ser, peregrino solitario que,
con mochila pesada al hombro,
recorra los caminos que me quedan por vivir,
fijos los ojos allí, en aquel lugar
que define y culmine mi proyecto.
Quisiera ser, pájaro, de pluma bella,
alegre y bullicioso en sus maneras,
perdido en las copas de los árboles,
ligero para escapar volando del peligro.
Quisiera ser, alma templada,
ajena a la ira sin sentido,
camarada fiel de mis amigos,
sincero y veraz con mí mismo.
Quisiera ser, ola de mar que, iracunda,
descargue, a veces, su violencia contra las rocas,
por la injusticia,
llegando otras, suave y dócil a la orilla
para morir de bondad.
Quisiera ser, luz que ilumine las tinieblas
que me acompañan muchas veces en mi caminar,
dando lugar a mis tropiezos.
Quisiera ser, pilar, espíritu rocoso,
asentado, adherido con fuerza a mis creencias,
para aguantar y sobrellevar con firmeza
los vientos huracanados de la vida.
Quisiera ser... tantas cosas.
Ojalá el quisiera ser se convierta en seré,
luz cierta al final del camino.
Con la ilusión del optimismo a la espalda,
bebé loco saturado de juguetes,
no pierdo las esperanzas.

20-diciembre-2021
José María

Presentación de “PRIMORES” libro de Evilasio Moya

En Madrid, en el Colegio Mayor “Mendel” de los Agustinos, en la biblioteca del centro, el pasado 25 de marzo, a las 18:00 h, en una tarde desapacible y lluviosa, tuvo lugar la presentación del último libro de Evilasio Moya: “PRIMORES”

Más de sesenta personas asistieron al acto, deo más abajo fotografías del acto para que veáis el aforo en la biblioteca. Los que saben lo que es la presentación de un libro en Madrid no eran nada optimistas sobre la asistencia al acto. Unos días antes de este evento, un amigo me decía haber estado en la presentación de otro libro en Madrid y que contando al autor y al presentador eran 26 personas. Pues, aquí ya veis, a las seis de la tarde de un mal día recién terminado el invierno... , dice mucho del tirón de Evilasio.

Amables palabras del presentador a los componentes de la mesa que abre el acto y lo cierra el autor del libro. Los componentes de la mesa fueron: el autor, un servidor, el P. Mundina (el cura de las flores) y Miguel Ángel Orcasitas que estuvieron magníficos en sus comentarios.

Una vez cerrado el acto por Evilasio (charla que se adjunta manuscrita), se organizó una fila para conseguir una dedicatoria al tiempo que disfrutábamos de un ambiente de general y gozosa amistad, y especial alegría en el reencuentro de viejos amigos.

Facundo SH



Mesa presentación de PRIMORES.



Entrega de una placa conmemorativa del acto.



Firma de ejemplares del libro.



Asistentes al acto de presentación de PRIMORES.

Rafael Alberti, en el convento de La Rábida, próximas las hogueras de San Juan. Así cantaban y líricaban aquellos versos marineros: " y en el azul era el agua # y en el agua era la nube # y en la nube era la mar # y en la mar era la arena # y en la arena era el viento #... y sobre el viento subió el ángel # y sobre el ángel subió el hombre #, y sobre el hombre subió el amor #. #####. Y al carro sublime del amor, acudió soñando, preñada de evanescentes dibujos y entusiasmos, la estilográfica inseparable y andariega, e inició su particular "andaraíje" y bocetó conventualmente el primer dibujo, señero y base de una larga y nutrida tesela de mosaicos primorosos, que resultarían - ilusionantes por las rutas de España, en profunda anarquía de promesas y sentimientos. #####. Los editores del libro comentan, que el autor iza las banderas del entusiasmo y la imaginación, del corazón y de la lírica, y observa atento y deleita con Primores. Sigue la estela de otros títulos suyos, y como sucedía en la temática de los pueblos de la provincia de Cuenca, de peldaño en peldaño fugitiva, pentágono de amor en el corazón de España. #####. ●



Los amigos lectores podrán seguir a través de los capítulos del libro, Lugares y rincones históricos de nuestra geografía peninsular: Algunos ejemplares de cortijos del vasto abanico y esplendente patrimonio andaluz; construcciones que imprimen carácter, encanto, trabajos y sueños de Andalucía. #####. Se dibuja y escribe acerca de las casas o "quinterías" de La Mancha, relatos históricos inevitablemente salpicadas de citas del ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha, que imprimen encanto y regocijo a la lectura de Primores, traspassados por la poesía. #####. Se dibuja y habla sobre fortalezas y castillos; leyendas, consideraciones e históricos momentos de estas construcciones que salpican firmemente la geografía peninsular. #####. Se detienen viajeros los dibujos a la histórica y memorial ciudad de Sigüenza, como homenaje a sus habitantes "seguntinos", y a los vecinos "molinenses" de Molina de Aragón. #####. ●

En el capítulo 7º de Primores, se ocurren textos y dibujos miniados de la ruta monástica aragonesa: Rueda, Veruela y Sigüenza, respectivamente, y en el 8º, aparecen pinceladas históricas sobre la maragatería y el pueblo maragato. Dos dibujos ilustran las páginas de este capítulo, que concluyen así: En la plaza Mayor, puede verse el curioso reloj del -Xyutamiento, en el que dos autómatas maragatos, tocan las horas - Sin desmayo, con encantos culinarios del rico y soculento cocido maragato,



Rafael Alberti, en el convento de La Rabida, próximas las hogueras de San Juan. Así cantaban y lyricaban aquellos versos marineros: " y en el azul era el agua # y en el agua era la nube # y en la nube era la mar # y en la mar era la arena # y en la arena era el viento #... y sobre el viento subió el ángel # y sobre el ángel subió el hombre #, y sobre el hombre subió el amor #. #####. Y al carro sublime del amor acudió soñando, preñada de evasivos dibujos y entusiasmos, la estilográfica inseparable y andariego, e inició su particular "andarraje" y bocetó conventualmente el primer dibujo, señero y base de una larga y nutrida tesela de mosaicos primorosos, que resultarían - ilusionantes por las rutas de España, en profunda anarquía de promesas y sentimientos. ####. Los editores del libro comentan, que el autor iza las banderas del entusiasmo y la imaginación, del corazón y de la lírica, y observa atento y deleita con Primores. Sigue la tesela de otros títulos suyos, y como sucedía en la temática de los pueblos de la provincia de Cuenca, de peldaño en peldaño fugitiva, pentágono de amor en el corazón de España. #####. ●



Los amigos lectores podrán seguir a través de los capítulos del libro, Lugares y rincones históricos de nuestra geografía peninsular: Algunos ejemplares de cortijos del vasto abanico y esplendente patrimonio andaluz; construcciones que imprimen carácter, encanto, trabajos y sueños de Andalucía. ####. Se dibuja y escribe acerca de las casas o "quinterías" de La Mancha, retazos históricos inevitablemente salpicadas de citas del ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha, que imprimen encanto y regocijo a la lectura de Primores, traspasados por la poesía. ####. Se dibuja y habla sobre fortalezas y castillos; leyendas, consideraciones e históricos momentos de estas construcciones que salpican firmemente la geografía peninsular. #####. Se detienen viajeros los dibujos a la histórica y memorial ciudad de Sigüenza, como homenaje a sus habitantes "sigüentinos"; y a los vecinos "molineuses" de Molina de Aragón. #####. ●

En el capítulo 7º de Primores, se ocurren textos y dibujos minúsculos de la ruta monástica aragonesa: Rueda, Vervela y Sigüenza respectivamente, y en el 8º, aparecen pinceladas históricas sobre la maragatería y el pueblo maragato. Dos dibujos ilustran las páginas de este capítulo, que concluyen así: En la plaza Mayor, puede verse el curioso reloj del Ayuntamiento, en el que dos autómatas maragatos tocan las horas - sin desmayo, con encantos culinarios del rico y soculeto cocido maragato,



que comenta, predica y preside el correspondiente al de Getxo, al que contemplan 500 años de existencia, siendo el más longevo y resistente de cuantos salpican las tierras vasco-gaonas. • Vivienda, granero, lagar, cobijo, seguridades, tertulias y esperanzas, son entre algunos más, los componentes de estos edificios mayestáticos, entre frondosos robledales y muros rectos de blancura; conjunción de quehaceres familiares, esfuerzos y sentires. ■■■■ •



- El decimocuarto se ofrece para comentar y sonar con las asimismo magníficas e históricas masías catalanas que salpican por doquier. • Contiene anotaciones exhaustivas, patrimonio de todos. Belleza exuberante, supone el dibujo de la masía, que elegantemente ilustra la portada de Primores. ■■■■■ • Vivos y elocuentes testimonios agrícolas y ganaderos, representados en otra media docena de ejemplares. • Aparece en el capítulo 15º un glosario y líneas apañadas de gratitud a quienes va dedicado el libro. Acaba la pluma el recorrido y sus vivencias, lejos, muy lejos, preñada de historias y nostalgias en la abadía benedictina de Sant Miquel de Cuixà, en los Pirineos Orientales, recordando el inicio del camino en el convento de La Rábida, insistiendo en amistades. ■■■■ • Y como las palabras tienen más valor que el oro, el glosario juega con: cenobio, eboraria, ilergetes, iudáto, reble, valona y zarzo, y otras muchas para nuestra memoria maquillada. ■■■■■■■■■ • Se comentan, se explican y se evocan las barracas valencianas, a las que el autor dedica unos pocos dibujos, a punto casi ya, de su desaparición. Desgraciadamente quedan muy pocas barracas valencianas y murciañas. Bestifican alegrías y amarguras y la lucha de la supervivencia, por el pan de cada día •



— Queridos amigos: que el mundo está preñado de belleza, esperando que alguien la descubra, lo aprendí para llevarlo siempre conmigo. — De esta guisa insistía el "dueño" dormido, amigo inseparable en soledades, trípeta de sentimientos y en abanico de sentimientos e inquietudes pictórico-literarias, que componen estos Primores, sobre rincones, lugares y monumentos de la vasta, culta y apasionante geografía peninsular, preciada tesela que salpica



Creo muy convencido que la buena literatura de verdad, la que nos hace palpar, la que nos cautiva y emociona, aquella que nos parece más real que la realidad misma, es la que está escrita, palabra a palabra, verso a verso, página a página, con sangre en las sienes, en las manos, y fundamentalmente en el alma. ■■■■■■●

- La poesía es pintura de los oídos, como la pintura, poesía de los ojos - exclamo en momentos puntuales, nuestro Lope de Vega, transido por la pasión. Y me voy a permitir unas curiosidades, no tan filosóficas, para cerrar mi intervención, por estos intensos y entusiastas latidos del corazón, en la tarde-noche madrileña, que permanecerá viva en mi memoria... Del Colofón de Silos, Beatus, traducimos: "Si no sabes que es la escritura, pensarás que es cosa fácil; permíteme entonces que te diga, si es que quieres saberlo, que es por el contrario un trabajo muy esforzado: nubla la vista, obliga a mantener la espalda curva, comprime el vientre y aplasta las costillas, castiga los riñones, y en fin, después de un rato, uno siente dolido todo el cuerpo. —●
... Y como marino que toca felizmente puerto, el escriba se regocija de haber alcanzado la última línea" ● ■■■■■■● ■■■■■■●

Sincera y agradecidamente, un saludo muy cordial por vuestra presencia y simpatía de atenciones. Gracias en los prolegómenos y alegrías de otra nueva primavera.

—Colegio Mayor Universitario Menéndez,
Madrid, 25 de marzo de 2022.

Evilasio Moya.



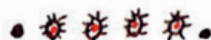
● **SOBRE EL MIEDO.** —



Miedo, metus: "Est trepidatio mentis propter malum probabili-
ter imminens" (1), cuya traducción literal es: temblor de la mente por
un mal probablemente inminente, cercano. Lo interpreto yo como
espasmo mental. Como espasmo de la conciencia, de la mente o del
espíritu. Por un mal, que probablemente se aproxima. Por un mal cer-
cano, casi próximo, sin saber por qué. Probablemente cercano; probable-
mente próximo. ■■■■■. Miedo es amar, sentir, vivir, querer intensa-
mente. Tal vez odiar. Rechazar por sistema. Es inquietud irra-
cional, el miedo. Producto de ignorancias. El primogénito de la Crea-
ción. El primogénito del tiempo. El primero, desde cuando el espíri-
tu de Dios se columpiaba, se cernía sobre las aguas. El "ferebatur",
cuando el principio de los tiempos. En el Génesis, primer libro del
Pentateuco. Cuando la tierra no tenía vida, estaba vacía y aquel Espíri-
tu se cernía sobre las aguas. ■■■■■. El miedo es el pionero de
los tiempos. Es el primigenio. El primogénito del tiempo. ■■■■■ ●



Lo han soportado y sufrido casi siempre, los hombres buenos de la
historia. Las mujeres inteligentes y buenas de la historia. Los varo-
nes justos. Las mujeres justas. Los resignados y resignadas. Las
hembras heroínas. Los hombres buenos y valientes. Los artistas. ■■■
Los varones religiosos, durante el transcurso de los siglos. El perverso
y la mujer perversa. Los ateos con las dudas. Escritores, periodis-
tas y poetas. Los obedientes y rebeldes. Las mortandades y muer-
tas de la guerra. ■■■■■. Ha palpitado el miedo en las conquistas
y luchas intestinas. Azotado en calamidades, terremotos y maldi-
tas epidemias. Perdurado en la vida comunitaria y evangelera. ■■■.
... El miedo, él, el primogénito, el del Génesis, atenaza, tal vez, y
más que a nadie, a los políticos de turno; sobre todo a la "cuantía"
política, como larga plaga de extinción difícil. ■■■■■ ● ■■■■■ ●



(1) Definición de miedo, "metus",
según San Agustín. —

... y no se puede definir "extraño". Yace en embrión. Aparece, se muestra como fantasma y sobresalto. Sensibilizarse, amar y desear intensamente. El temor y la represalia se muestran al hombre, desde el comienzo de los tiempos. Desde el inicio de los siglos, sobre el barro, sobre el hombre, sobre las aguas y las tierras emergidas. Desde un primer momento, modelado el barro y la materia. Cuando alguien estepulsó la vida. ~



1. ABRAHAM. - Con manos alquimistas mezcló Yahvé obediencia e inocencia en un lugar escarpado del monte Moria (2), según las Escrituras. Y allí, se dirigió obediente Abraham, unciendo a su vera al hijo de Sara. Tras ciertas dudas, pesadillas y zozobras, pudo en él, más la orden temerosa de Yahvé la imperativa voz de temor del Antiguo Testamento, que lo estaba probando, como se prueba al oro, en el crisol. ~ E Isaac inocente al mandato de Yahvé, obediente a la voluntad de Abraham, su padre, ascendió sumisamente y con sigilo, acompañando al progenitor de sus días hasta aquel lugar, del monte sacro, según nos relata el momento histórico sagrado. ~ Hubieron de crispas el miedo y lágrimas interiores, el alma, la mano y el evchillo del Patriarca, con el interrogatorio de Isaac, antes de maniatar al hijo predilecto para el sacrificio evuelto; antes de sofocar el dolor profundo de la ascensión; antes de asestar certteramente, que no se iba a producir "asimismo" por orden divina y voz entre las zarzas; antes de abandonar las esperanzas depositadas, en la inocencia de Isaac. Antes, mucho antes de que opuntara el alba. ~ Y Abraham, aquel que fuera primer Patriarca del pueblo hebreo, nacido en 1996 a. C., en la ciudad de Ur (Caldea); aquel que tuviera vida agitadaísima por seguir los mandatos de Dios; que fuera octavo descendiente de Sem; que marchara a Egipto obligado por el hambre; aquel, cuyo significado era, "padre de muchas gentes", "padre de muchos - pueblos", evando Yahvé, le intercaló la "H", y que se viera a su esclava Agar, hermosa hembra, para engendrar a Ismael; que alianzara con Yahvé y este probara su fe inquebrantable, ordenándole el sacrificio de Isaac; aquel que murió a los 175 años a.d. C., y que fuera figura conspicua del Antiguo Testamento, y a quien los árabes le tienen gran respeto, por suponer que construyó la "Kaaba" de La Meca, estuvo a punto - si hubiese desobedecido la voz temerosa de Dios - de cambiar el rumbo de la historia. ~



• (2) Monte Moria, Monte de Palestina, cercano a Jerusalén, en donde, según el Génesis, Abraham iba a sacrificar a Isaac. Flavio Josefo lo identificó con la colina, sobre la cual fué construido el templo de Salomón. ~

2. ABSALÓN. # Atenazó y prendió en la cabeza. La hermosa y poblada, gallarda, maucedada y tal vez rubia cabellera de Absalón, quien se hermano en la huida con el miedo. ##### • Colgó Absalón su cuerpo con el miedo, enredándose con el viento y las ramas de una encina o "carrasca", en el tupido bosque de Efraim, rebeldemente. Y vehementemente, la lanza de Joab, generalísimo del rey, montado en alazán moreno o tordo, atravesó su corazón, matando belleza, juventud y rebeldía. ##### • Momento aciago; instante asesino de alfanería, de infidelidades y de orgullos, que itineraban por el corazón de un hombre joven. ##### • Pero las crónicas nos cuentan que legendariamente, existe la tumba de Absalón, que caminaba e iba para rey, en el valle de Josafat o valle de Cedron, próxima a la ciudad santa de Jerusalén, de donde huyó. ##### • Está la tumba o lugar de aquel que fuera hijo de David, gallardo mozo de inclinaciones perversas. - La tumba o monumento de aquel, que vengara la incestuosa pasión de su hermano Amnón, primogénito del rey David, y de la seguida esposa de éste, con su hermana Tamar, violentando a ésta. La tumba o fúculo o descanso de aquel, quien asimismo fuera hijo de David, quien vengara en su convite, con la muerte, la pasión del primogénito, ##### • La tumba de Absalón, que obtuviera el perdón y clemencia pateruos, por fratricida. La tumba ubicada, según la leyenda, en Josafat, lugar que sigue atendiendo, esperando con asombro, pavor y fijeza sin límites, el llamado "Juicio Universal Apocalíptico". ##### •

Evilasio Moya.



Retazos amanuenses del libro —
Miedo y banderas de papel. Ediciones
Grupo-Z. Barcelona. Ganador del Pre-
mio Jorge Quillén - Viernes del Sarmiento
en Valladolid. E. Moya, año de 1995.



El Monasterio de Santa María de Poblet

FACUNDO SIMÓN HIERRO



El Monasterio

El Monasterio de Poblet, ubicado en la comarca de Conca de Barberà (Tarragona). Declarado Patrimonio de la Humanidad en 1991. El Real Monasterio de Santa María de Poblet, es una de las abadías cistercienses más grandes de Europa, se encuentra rodeado de viñedos y de un frondoso bosque de pinos, abetos, encinas... Habitado por una comunidad de monjes benedictinos. Junto con el Monasterio

de Santes Creus y Vallbona de Les Monges forman un conjunto de monasterios cistercienses que se construyeron en la segunda mitad del siglo XII en territorios de la Corona de Aragón. El Real Monasterio de Santa María de Poblet fue fundado en 1150 por orden del conde Ramón Berenguer IV. El monasterio, que siempre contó con la protección de la Corona de Aragón... Con el declive de la Casa Real de

Aragón, la pérdida de monjes y, especialmente, la desamortización de Mendizábal de 1835, el monasterio cayó en abandono y fue expoliado. En 1940 un grupo de monjes cistercienses llegados de Italia recuperaron la vida monástica y lo hicieron resurgir. Reconstruido y protegido por la UNESCO, el Monasterio de Poblet es hoy un lugar de visita obligada.



Escaleras de acceso al palacio real de Martín el Humano.



Exterior del monasterio.



Fachada principal de la iglesia.



Fachada principal.



Palacio de Martín el Humano.



Panorámica del monasterio.



Plaza con la Capilla de santa Catalina a la izquierda y la fachada de la iglesia al fondo.



Plaza con la cruz de Guimerá.

Desde la Plaza del Monasterio se ve la gran fachada del monasterio, formada por una muralla, cuatro torres y la portada barroca de la iglesia (siglo XVII).



Vestíbulo. Puerta de acceso al claustro.

La iglesia monástica

La iglesia monástica, orientada canónicamente, hacia Oriente. Ábside circular con girola y cinco capillas radiales. Se levantó entre los años 1166 y 1185. Es un edi-

ficio de planta de cruz latina, de tres naves; la central, más alta que las laterales, transeptos con sendas capillas dedicadas a los santos Bernardo, en el lado del Evangelio, y Benito

en el lado de la Epístola. Cubierta por una bóveda de cañón de perfil apuntado y reforzada por arcos fajones; en cambio, las laterales tienen bóvedas de crucería.



Cabecera de la iglesia desde el coro.



Cimborrio sobre el crucero.



Nave central desde el crucero, con el rosetón de la fachada occidental al fondo.



Nave central desde los pies y cubierta de la nave central.

Retablo renacentista

Retablo renacentista de realizado en alabastro, donde ta María de Poblet, además de
Damià Forment (siglo XVI) se puede ver la imagen de San- otros motivos religiosos.



Detalle retablo renacentista de Damià Forment (siglo XVI) realizado en alabastro.



Panorámica del retablo renacentista de Damià Forment (siglo XVI).



Retablo mayor de Damià Forment (siglo XVI) realizado en alabastro.



Vista parcial del retablo renacentista realizado en alabastro.

Panteón Real

Panteón Real; el tramo del crucero sobre dos arcos rebajados de la iglesia monástica, se conoce como “Capilla Real” porque aloja sepulcros de los reyes de la Corona de Aragón, una obra que se realizó con el patrocinio de Pedro IV el Ceremonioso en la segunda mitad del siglo XIV. Es un conjunto de tumbas de diferentes condes y reyes de la Corona aragonesa. Los sepulcros reales de Poblet albergan los restos de Jaime I el Conquistador, Martín I el Humano, Pedro III el Ceremonioso, Alfonso V el Magnánimo, etc.



Panteón real.



Panorámica del panteón real.



Panteón real, sobre arcos rebajados del crucero.



Arcos románicos del claustro.



Arquería crujía sur, la más antigua.

El claustro

El claustro, en torno al cual se organiza la vida monástica. Es un espacio cuadrado rodeado por unas galerías donde se abren las dependencias de la vida común. Comenzado a finales del siglo XII, aunque ya de espíritu gótico en la decoración. Conserva una gran unidad y un particular encanto por

su simplicidad y armonía. La luz, el ruido del agua del templete, el parloteo de los pájaros inquilinos de los cuatro esbeltos cipreses y el sonido ritmado de las campanas hacen un lugar apto para el encuentro con uno mismo. Al contrario de lo que suele ser habitual, el claustro reglar, construido

a partir de 1208, no está adosado hacia el sur de la iglesia sino hacia el norte, adosado a la nave del Evangelio, quizá por condicionantes del terreno. La panda este conserva las dependencias construidas en los siglos XII y XIII.



Arquería de la crujía sur del claustro.



Arquerías góticas del claustro.



Capitel del claustro. Detalle.



Capiteles del claustro.



Claustro del monasterio.



Claustro del Monasterio de Poblet.



Crujía norte del claustro.



Crujía oeste del claustro, realizada en tiempos de Jaime I el Conquistador.



Crujía sur del claustro.

Lavatorium

Lavatorium, templete del lavabo del siglo XII, donde los monjes se lavaban las manos antes de comer, está frente a la entrada del refectorio. Es

de doble taza de mármol con treinta y un caños y está protegido por un templete hexagonal con arcos de medio punto geminados rematados por va-

nos romboides abarcados por otros arcos mayores también de medio punto. Se decidió conservar cuando se hizo la remodelación gótica del claustro.



Arquería de la crujía occidental, ya góticas y templete del lavatorio.



Interior lavatorio.



Interior lavatorium.



Templete del lavatorio.

Sala Capitular

Sala capitular, donde los monjes se reúnen para leer los capítulos de la Regla de San Be-

nito, un texto lleno de sabiduría del siglo VI. La sala capitular abre a la crujía del claustro me-

dante una portada románica de arco de medio punto abocinado con arquivoltas y capiteles con

decoración vegetal flanqueado por sendas ventanas de dobles arcos también de medio punto abarcados por otro de mayor

tamaño. Tiene planta cuadrada y se divide en nueve tramos cubiertos con bóvedas de crucería cuyos nervios apoyan en mén-

sulas en las paredes y en cuatro esbeltos pilares centrales de fuste octogonal y capiteles con decoración vegetal.

El refectorio de los monjes

El refectorio de los monjes es del siglo XII, es una gran sala de planta rectangular con grandes ventanales abocinados de medio punto. Sigue siendo

el comedor principal del monasterio. El abad lo preside, como en la iglesia, los monjes se sientan por orden, como en el coro. El púlpito reservado al

monje lector en el muro de la derecha. Una gran fuente octogonal en el centro del mismo.

El refectorio de conversos

Refectorio de conversos. «Si las condiciones del lugar o la pobreza exigían que ellos mismos hicieran las cosechas, que no se entristezcan, porque es entonces que son verdaderos monjes cuando viven del trabajo de sus manos, como nuestros Padres y los apóstoles». (Regla de San Benito 48, 7-8).



Refectorio de conversos en la actualidad.



Dormitorio de monjes de coro. Que para dormir tenga cada uno su cama. Reciban el paramento de las camas de acuerdo con el estilo de vida, según la disposición de su abad.

El dormitorio de los monjes

El dormitorio de los monjes, inmenso (casi noventa metros de largo). En la actualidad está completamente vacío, quizás por eso impresiona más. Cubierto con techumbre de madera sobre diecinueve arcos diafragma apuntados apoyados en ménsulas decoradas con motivos vegetales. «Que para dormir tenga cada uno su cama. Reciban el paramento de las *camas de acuerdo con el estilo de vida, según la disposición de su abad. Si es posible, que duerman todos en un mismo local; pero, si el número no lo permite, descansarán de diez en diez o de veinte en veinte, con ancianos que estén por ellos*». Regla de San Benito, 22.

Puerta Real

Puerta Real Traspasada la puerta se accede a un pequeño atrio. A la derecha están las escalinatas del inacabado palacio real de Martín el Humano. El acceso a estas dependencias desde el exterior se realiza por la llamada Puerta Real, obra del ingeniero militar Guillermo de Guimerá en 1368, que está flanqueada por dos grandes torres poligonales y presenta vano de medio punto de grandes dovelas con el escudo sostenido por un ángel de la corona de Aragón con dos leones rampantes en la clave y la cimera real y el escudo de Pedro IV el Ceremonioso a ambos lados, con escudetes reales alternando con las armas del abad Guillermo de Agulló arriba, en la barbacana.



La Puerta Real, entrada al recinto claustral entre dos torres.



El Jardín del Abuelo, jardín convertido en restaurante, por nuestro amigo y compañero Andrés Jiménez Jimeno



El Jardín del Abuelo
Calle de Puerto Rico, 34
28016 Madrid